

LAS SOCIEDADES ISLÁMICAS

<http://www.senderoislam.net/sociedad002.html>

A) LA DOCTRINA

"El islam se presenta en contraposición con los dos grandes bloques opresores que dominaron el mundo hasta fines de los 80, el capitalista y el comunista. No es un proyecto político más en pie de igualdad con el capitalismo, o con el nazismo, o con el marxismo, o con el socialismo, sino que es más profundo y más antiguo que éstos.

Tampoco las bases de la teoría política islámica son similares a las de las tendencias occidentales mencionadas pues dichas tendencias nacen del humanismo, del racionalismo, del individualismo y del materialismo, concepciones que surgieron y predominaron en occidente desde el renacimiento hasta la actualidad.

El Islam nunca ha tenido en su seno corrientes idénticas a esas, las cuales si hoy existen en los países islámicos se debe a la penetración cultural occidental"

1 DEFINICION ISLAMICA DE LA SOCIEDAD

El Islam define a la sociedad humana sobre otras bases, tales como:

1º) La sociedad depende de un Poder superior, trascendente y sobrenatural, que es el Poder divino.

2º) Es una organización para la vida en comunidad, no exclusiva del género humano, sino que también caracteriza a muchas especies animales que hoy existen en la tierra. Es decir, la sociedad es un medio para la vida no un fin en sí mismo.

3º) La sociedad está sometida a normas universales propias de ella, análogamente a los planetas, por ejemplo, o a la naturaleza, cada cual con sus normas. Tales normas universales que rigen a la sociedad son las que producen su aparición, y por otra parte su decadencia y desaparición cuando esas normas son violadas.

Algunos se sorprenderán de escuchar que la sociedad humana es similar a las sociedades animales, siendo esto, sin embargo, algo fácil de comprobar. No queremos decir que ambos tipos de sociedades son idénticas, no, pues se diferencian fundamentalmente en relación al cambio que se produce en el sistema de vida de cada una. Las sociedades animales no cambian nunca su sistema de vida, y si incorporan algo nuevo eso no cambia la naturaleza de los individuos que siguen siendo seres irracionales. Por el contrario, la sociedad humana está en permanente cambio, porque el humano es un ser racional, inteligente. Los cambios sociales también lo cambian a él mismo, en sus ideas, en sus actos, en sus sentimientos, y en general en su vida personal.

Todos estos puntos están contenidos en el Sagrado Corán que dice:

1) LA SOCIEDAD DEPENDE DEL PODER DIVINO

¿Acaso [los desmentidores de la Divinidad] no observan cuántas comunidades, anteriores a ellos, hemos hecho perecer? Las habíamos consolidado en la tierra, tanto como no os hemos afianzado a vosotros, y les enviamos lluvias abundantes [lit.: el cielo], e hicimos que los ríos manaran por debajo de ellos. Pero las eliminamos por sus pecados, y constituimos después de ellos otras comunidades [o civilizaciones] (6:6)

2) SU SURGIMIENTO PARA LA CONVIVENCIA EN LA TIERRA.

Y Hemos dignificado a la humanidad [lit.: a la descendencia de Adán] y los encaminamos por la tierra y por el mar, y les proveímos de bienes, y los elegimos evidentemente sobre muchos de los que hemos creado. (17:70).

El es Quien os designó herederos en la tierra, y os distinguió a unos sobre otros en dignidad, para probaros en cuanto os dio. (6:165)

Nosotros dividimos entre ellos [los seres humanos] su subsistencia en la vida del mundo, y hemos elevado a unos sobre otros en jerarquía, para que se tomaran unos a otros en dependencia. Aunque la Misericordia de tu Señor es mejor de aquello que [los humanos] acumulan [en riquezas y poder] (43:32)

3) LA SOCIEDAD HUMANA ESTA SOMETIDA A LEYES UNIVERSALES EN SU SURGIMIENTO, DECADENCIA Y DESAPARICION

Nunca eliminamos una civilización [lit.: población] sin que tuviera un término prefijado. Ninguna comunidad podrá adelantar ni retrasar su lapso [de existencia] (15:4-5)

¿A cuántas civilizaciones eliminamos cuando se corrompió su existencia! He aquí sus emplazamientos [en ruinas], que no fueron habitados después de ellos sino poco [tiempo]. Y Nosotros somos los herederos. Tu Señor nunca hará perecer a las civilizaciones hasta que El haya enviado Mensajeros [Suyos] a sus centros habitados... y no eliminamos las civilizaciones sino cuando sus miembros son inicuos [opresores] (28:58-59)

¡Y a cuántas generaciones antes que ellos [los contemporáneos del Profeta] hemos eliminado! Imploraron [socorro], pero no era ocasión de evadirse (38:3)

Cuando queremos eliminar una civilización ordenamos a sus opulentos [obedecer el bien], pero corrompen en ella [rebelándose]. Entonces se verifica sobre ella la Orden [de destrucción], y la destruimos totalmente. (17:16)

Y aquellas ciudades [civilizaciones] las eliminamos cuando fueron inicuas, y hemos establecido un momento preciso para su destrucción. (18:59)

4) LA HUMANA ES SIMILAR A OTRAS SOCIEDADES ANIMALES

No hay en la tierra ninguna bestia, ni pájaro que vuele con sus dos alas, que no formen una comunidad como vosotros [la formáis] (6:38)

5) LOS CAMBIOS PUEDEN PROVOCAR EN ELLA SU CORRUPCION, DECADENCIA Y DESAPARICION.

Surgió la corrupción en la tierra y en el mar por lo que realizan las manos de la gente. El [Allah] les dará a probar [como escarmiento por sus acciones], algo de lo que han realizado, quizás así se arrepientan (30:41).

Dí [Profeta]: «Gente de la Revelación [cristianos y judíos]! ¡Convenid en una palabra de equidad entre nosotros y vosotros!: Que no adoremos sino a Allah, sin asociar a El nada en absoluto; y que no nos tomaremos unos a

otros por señores en lugar de Allah». Si ellos lo rechazaran decid vosotros: «Reconoced que somos sumisos [a Allah, o musulmanes]!» (3:64)

Dijo ella [la reina de Saba]: "Por cierto que cuando los monarcas entran en una ciudad la corrompen y convierten a sus poderosos en los más humillados, ¡así es cómo proceden! (27:34)

Aquel que cuando tiene poder, se empeña en la tierra para corromperla, y destruir los sembrados y el ganado. (2:205)

2 EJEMPLO DE LA SOCIEDAD HUMANA

La sociedad humana puede ser comparada en el Islam con el cuerpo de una persona. Este está constituido por órganos fijos, como el corazón, el hígado y el estómago, y tales órganos, a pesar de no cambiar en su estructura, permanecen en movimiento o funcionamiento continuo.

Además, la sociedad humana, como el cuerpo, cumple ciertas funciones para la vida, funciones que pueden ser normales, o enfermas, como cuando un órgano no funciona correctamente.

El fin de la sociedad humana, como el fin de un cuerpo, es el de permitir la vida en comunidad, en forma armónica y pacífica, y en tanto no se descomponga o corrompa, la sociedad humana logrará naturalmente su fin.

Por último, los tipos de enfermedades sociales varían como los tipos de enfermedades físicas.

3 ORGANOS SOCIALES. SUS GRUPOS

Son: 1) La religión; 2) la ciencia; 3) el derecho; 4) el arte; 5) la economía; y 6) la técnica.

A todas estas esferas de la sociedad humana se refiere el Sagrado Corán, o mejor dicho, menciona frecuentemente a los grupos que ejercen el poder en estas esferas. Veámoslo:

1). LA RELIGION



Y no creamos [Allah creó] a los genios ni a los humanos sino para que Me adoren. (51:56)

Di [Profeta]: "Mi Señor sólo ordena la equidad, y que elevéis vuestros rostros en todo lugar de oración, y que Le invoquéis rindiéndole un culto puro. Como os principié regresaréis [a Él]" (7:29).

2). LA CIENCIA

Por cierto que en la creación de los Cielos y de la tierra, y en la oposición de la noche y del día, y en la barca que surca el mar con aquello que beneficia a los humanos, y en el agua que Allah hace descender del cielo, con la que vivifica la tierra después de estar muerta, diseminando en ella toda bestia, y en la distribución de los vientos, y en las nubes en dependencia entre el cielo y la tierra, hay sin duda Signos para gente que conoce. (2:124)

¿No recorrerán la tierra para tener corazones con los cuales comprender, u oídos con los cuales escuchar? (22:46)

Di [Profeta]: «Recorred la tierra y observad cómo iniciamos la Creación!» (29:20)

Di [Profeta]: «Recorred la tierra y observad cuál fue el final de quienes estaban antes!» (30:42)

Mi Señor abarca todas las cosas en Conocimiento. ¿No os persuadiréis?. (6:80).

3). EL DERECHO

A esto convoca [Profeta], y se recto como te fue ordenado. No obedezcas sus pasiones [la de los seres humanos]. Y di: Alla h nos reunirá [ante El], y a El es el retorno». (42:15)

¡Haced justicia!, esto está más cerca del temor y la piedad (5:8).

Si declararéis [algo], ¡sed justos!, aún cuando fuera en contra de vuestros parientes (6:152).

Allah ordena... que si juzgáis entre la gente, juzguéis en justicia...(4:58)

Allah ordena la justicia y la benevolencia... (16:90).

Allah testimonia que en verdad no hay más Divino que El, y los ángeles [lo testimonian], y los poseedores del conocimiento, [testimonian] que El sostiene la justicia (3:18)

¡Creyentes! ¡Sed denodados en favor de la equidad, testigos [fieles] de Allah, aún contra vosotros mismos, o vuestros padres, o vuestros parientes! Si se tratara de un rico, o de un pobre [en favor o en contra de quien debéis dar testimonio], Allah es preferible a ambos. ¡No sigáis las pasiones que os impiden ser justos [o que os desvían de la justicia]! Y si torcierais [el testimonio], o rechazarais [hacerlo], [sabed] que Allah está Informadísimo de cuanto hacéis. (3:135)

Si tú juzgas [Profeta], ¡juzga entre ellos con equidad! Por cierto que Allah ama a los equitativos. (5:42)

Hemos enviado a Nuestros Mensajeros con las evidencias, y revelamos con ellos el Libro y la balanza, para que la gente mantuviera la justicia... (57:25)

Y entre lo que hemos creado hay [siempre] una comunidad que se guía por la Verdad y con ella juzga. (7:181).

La Palabra de tu Señor es perfecta en Verdad y Justicia. No hay variación en Su Palabra. (6:115).

4). EL ARTE

[La creación] es la obra de Allah, Quien perfeccionó todas las cosas... (27:88)

El es Quien ha perfeccionado (y embellecido) todas las cosas que creó. (32:7)

Allah es Quien hizo la tierra como residencia para vosotros, y el Cielo encumbrado, y os configuró embelleciendo [y perfeccionando] vuestras figuras... (40:64)

5). LA ECONOMIA

Nosotros distribuimos entre ellos [los humanos] su subsistencia en la vida del mundo. (43:32)

Os hemos establecido sobre la tierra, y pusimos en ella para vosotros medios de subsistencia. (7:10)

Y en ella [la tierra] dispusimos para vosotros medios de subsistencia, y para aquellos [los animales] de los que vosotros no sois proveedores [de alimento]. (15:20)

Que surja de entre vosotros una comunidad que convoque hacia el bien, y ordene la benevolencia. (3:104)

Di [Profeta]: "Mi Señor sólo ordena la equidad, y que elevéis vuestros rostros en todo lugar de oración, y que Le invoquéis rindiéndole un culto puro. Como os principió regresaréis [a Él]" (7:29).

¡Gentes! Cumplid con la medida y el peso con equidad. (11:85)

Realizad el peso con equidad, y no merméis la balanza. (55:9)

Allah es Quien os creó, luego os proveyó [de bienes], luego os hará morir, luego os revivificará. (30:40)

6). LA TÉCNICA

El creó al ser humano de barro [endurecido y sonoro], como un alfarero. (55:14)

Es frecuente, también, que el Sagrado Corán mencione que algunas de estas esferas son causa de la corrupción social, como por ejemplo, la religión desviada de sus orígenes, el derecho injusto, o la economía en manos de unos pocos.

Junto a la mención de estas esferas de la vida social, el Sagrado Corán se refiere siempre a los grupos adheridos a cada una de ellas. Principalmente los distingue en dos tipos: a) El de los verdaderos conductores, b) el de los opresores (zalimun).

Dice el Libro de Allah:

Y sin duda que Allah dará la victoria al que a El Lo auxilie. Por cierto que Allah es Fortísimo, Poderosísimo. A aquellos que cuando los establecemos en la tierra, elevan la oración, dan la contribución, ordenan el bien y vedan el mal... (22:41)

Aquel que cuando tiene poder se empeña en la tierra para corromperla, y destruir los sembrados y el ganado. (2:205)

Faraón, el de los ejércitos, quienes oprimieron en la tierra, y multiplicaron en ella la corrupción. (89: 10-12)

¿Equipararemos, acaso, a los creyentes que hacen el bien con los que obran corrupción en la tierra? (38:28)

Los opresores son unos protectores de otros...(45:19)

4 EL SISTEMA INJUSTO

Hemos visto que el Sagrado Corán nombra a ciertas actividades de la vida social que funcionan como verdaderos órganos de un cuerpo, similarmente al cuerpo humano. Y en segundo lugar, que existen en cada órgano un grupo de personas que ejercen el poder de los mismos, y que estos grupos en general se pueden clasificar en dos, verdaderos conductores y opresores.

En tercer lugar, el Sagrado Corán define el sistema injusto impuesto por los opresores de cualquier época, y da como modelo al respecto el sistema político de los faraones, que estaba conformado de tres factores de opresión: a) Una ideología religiosa desviada de sus orígenes, adulterada; b) el monopolio de las armas en manos de los gobernantes opresores; c) la economía manejada por el grupo opresor principal. Así se conforma el trípode de la injusticia, como lo llamaremos, a cuya cabeza hay un faraón, es decir un tirano.

Del mismo modo que el cuerpo humano se enferma, la sociedad degenera en el, que corrompe o enferma todos sus órganos. La ideología opresora, que se reviste de falsos ropajes sagrados, es como la cabeza del sistema injusto; las armas son como sus brazos y piernas; y la economía es como su sangre.

5 PRINCIPAL DISTINCION ENTRE EL ISLAM Y EL SISTEMA OPRESOR

En el sistema opresor el eje de la vida social es la economía, en el Islam es el modo de vida. La sociedad opresora es materialista, cualquiera sea la época en que haya surgido. La sociedad islámica es por naturaleza justa, porque impone un modo de vida como la medida de todas las cosas en las relaciones sociales. La medida que la sociedad opresora tiene para considerar las relaciones sociales se basa en la producción, el nivel de ingresos, y las clases sociales.

El Islam afirma que cuando la sociedad se sectoriza en clases sociales y comienza a corromperse ello se debe a que el eje de la vida social lo ocupa la economía, tanto en la sociedad capitalista liberal, como en la socialista marxista.

Si quisiéramos observar cómo el Sagrado Corán considera la diferencia entre la sociedad justa y la opresora, cuyos ejes son el modo de vida y la economía, respectivamente, citemos estos versículos:

Los opresores siguen sus pasiones, sin ningún conocimiento. ¿Quién podrá guiar al que Allah extravió?: No tendrán quien los auxilie. Eleva, pues, tu rostro [Profeta] hacia el Din [modo de vida y sistema de creencias] primigenio. Tal es la naturaleza primordial dada por Allah, en la que El originó a los humanos. ¡No hay cambios en la naturaleza [dada] por Allah! Este es el Din recto y justo. Sin embargo, la mayoría de la gente no conoce. (30: 29-30).

¡Comed de cuantos bienes os hemos provisto!, pero no oprimáis al respecto, por lo cual seríais objeto de Mi Cólera, y el que sea objeto de Mi Cólera se ha perdido. (20:81)

Solamente se persuaden los que tienen corazón [o intelecto], los que cumplen con el pacto de Allah, sin renegar de la alianza [o compromiso], los que mantienen unido aquello que Allah ordenó sea unido, y se humillan a su Señor, y temen un mal juicio [final]. Aquellos que son pacientes por anhelo de [contemplar] el Rostro de su Señor, elevan la oración, dan caridad tanto en secreto como abiertamente de lo que les hemos provisto, y responden con el bien al mal. ¡Esto obtendrán la Morada final! (13: 19-22).

No obtenéis nada [en este mundo] que no sea el goce pasajero de la vida mundanal, pero lo que está en lo de Allah es mejor y lo más perdurable para los que creen y a su Señor se encomiendan. Los que evitan las grandes maldades y perversiones, y cuando caen en ira son indulgentes. Los que responden a su Señor y elevan la oración, y sus asuntos los consultan entre ellos, y de cuanto les proveímos dan en caridad. Los que cuando los afecta la opresión y la violencia se defienden [sin excesos]: La reparación de un daño será un perjuicio equivalente, aunque el que absuelva [a su adversario] y se reconcilie obtendrá su recompensa de Allah. El en verdad no ama a los opresores. El que se resarza después de haber sido perjudicado, éstos no tendrán por qué excusarse. Solamente deberán justificarse los que oprimen a la humanidad, y pervierten la tierra injustamente. Estos tendrán un castigo penosísimo. Pero el que sea paciente y perdone, tal es de lo máspreciado. (42:36-43).

Y es así como dejamos en toda ciudad [civilización] a sus principales delincuentes para que maquinen [maldades] en ella. Pero sólo complotan contra sí mismos, aunque no lo perciban. (6:123).

6 ESQUEMA DE LA SOCIEDAD POLITICA ISLAMICA

Consiste en lo siguiente:

1. La norma revelada o Shari'ah (1), como la estructura general sobre la cual se producen todas las relaciones sociales.
 2. La comunidad organizada sobre la base de un modo de vida social, dictado por el Sagrado Corán y la Shari'ah o Ley islámica.
 3. El conductor político (jalifah o **imam**) que debe reunir personalmente en sí muchas condiciones nobles, y no ser un político al estilo occidental, sino un sabio.
- Estos tres puntos no agotan el tema, y son solamente una síntesis de lo que es la sociedad islámica.



El modo de vida social al que nos hemos referido es el Din, según se lo conoce en árabe, el cual representa un sistema de creencias y prácticas que desarrolla el hombre en todos los aspectos de su existencia, desde su vida personal y familiar, hasta la social, la devocional, la política, la económica, la artística, etc. (2). Pero debemos aclarar que cuando decimos no queremos significar lo que la mayoría de la gente entiende, es decir, la manera cómo cada uno elige vivir de acuerdo a su propia opinión y criterio. ¡No! el modo de vida del Islam puede ser comparado, para ser más claros, con el sistema de vida de una abeja. Esta cumple con un sistema fijo y normal de existencia, que no ha variado en millones de años, desde que existen las abejas, ni variará nunca, mientras exista una sola abeja. Por el contrario, el modo de vida humano varía continuamente, porque éste es un ser inteligente. Esto nos obliga a indagar sobre cuál debe ser el modo de vida normal y justo en el ser humano, a semejanza del que tiene la abeja y que ella cumple con facilidad. Hay múltiples sistemas, enseñanzas, filosofías, doctrinas políticas y sociales, que pretenden ofrecer al hombre un sistema de vida perfecto, que lo lleve a la felicidad, a lograr eficazmente el fin de los hombres en su existencia. Pero ¿es posible que todos esos sistemas sean buenos, eficaces? ¿Es posible que cualquiera de ellos nos lleve a la felicidad, a la justicia, a la paz? ¡No!, y esto está demostrado por la historia, pues casi todos los sistemas ofrecidos al hombre fueron no más que el.

En consecuencia, si el resto de las sociedades animales demuestra poseer un sistema normal, eficaz para lograr el fin que esas sociedades llevan a cabo, el ser humano debería tenerlo, y en algún punto de la historia debería haber existido ese sistema de vida de una sociedad justa y feliz. Y existió efectivamente en época del Profeta Muhammad (BPD), en la ciudad de Medina! Ese sistema existe en potencia en la doctrina islámica, y se ha manifestado en forma esporádica aquí y allá en el mundo islámico, en diversas épocas. Respecto de esta misión del Islam de establecer una sociedad justa y feliz, dice el Sagrado Corán:

Y es así cómo os establecimos como una comunidad mediadora, para que seáis testigos de la humanidad, y para que el Mensajero [Muhammad] sea testigo de vosotros. (2:143)

Sois la mejor comunidad hecha surgir para la humanidad, ordenáis el bien y la benevolencia, prohibís el mal y la rebeldía, y creéis en Allah. (3:110)

7 LA SALUD Y LA CORRUPCION SOCIALES

En nuestro ejemplo, al comparar la conducta humana con el sistema de vida de un animal, hemos establecido que el modo de vida humano varía continuamente, y de allí que la sociedad cae permanentemente en la corrupción, en la injusticia. Por otra parte, hemos señalado la necesidad de elegir un modo de vida que, a pesar de las variaciones de los tiempos, nos permita mantener la salud social, es decir la justicia, la paz, la felicidad.

La ventaja del Islam, en este sentido, es que ofrece un modo de vida revelado, para todas las épocas y todos los lugares de la tierra, hasta el final de los siglos. Es un sistema al que no afecta el paso del tiempo y los cambios, que tiene dos partes principales, una variable y la otra invariable. La parte invariable es muy amplia, y se refiere a asuntos que no cambian en la vida del hombre, como por ejemplo no cambia su necesidad de comer, vestirse, asearse, respirar, moverse, descansar, tener salud, e incluso morir (lo que en cierto modo se convierte en una necesidad). Por el contrario, cambian las lenguas, los climas, las épocas, las vestimentas, las técnicas, la situación económica, las religiones, los estados civiles, etc. Cambia la raza y la cultura de un lugar a otro, pero no la esencia humana.

Existe, pues, una parte esencial y otra no-esencial en el ser humano. Pero en la sociedad civil, en la vida social: ¿Cuál es la parte esencial y cual la no-esencial o variable?

Es evidente que son fundamentales a la vida social los siguientes asuntos:

1. La justicia.

2. La verdad en los conocimientos que se divulgan.

3. La armonía en el conjunto social, que nos evite la violencia, y que nos asegure la adquisición de los medios de vida y de los conocimientos.

4. La ética, que nos asegura contra la corrupción de las costumbres.

5. El trabajo, que evite caer tanto en la miseria como en la lujuria.

6. La eficiencia de los medios de vida, que produzca el bienestar general, y nos evite caer en un neutralismo negativo.

Todo esto debe ser conseguido para lograr la felicidad, que es el fin último del hombre por el que éste se asocia a otros en la vida civil. A este fin último se llama el bien social, y debe estar fundado principalmente en la fe, la creencia de que la vida y el universo tienen un sentido, una finalidad útil.

Así existen dos motores de la sociedad humana, uno es el ser individual, que debe confiar en lo que hace, y que si no tiene fe no estará motivado para lograr nada; otro son los órganos sociales con sus grupos respectivos, que deben mantenerse sanos para alcanzar todos aquellos objetivos fijos, invariables, antes mencionados: justicia, verdad, armonía, ética, trabajo, eficiencia. Para lograr esto es necesario un modo de vida social normal y justo.

Cuando el modo de vida se corrompe, comienza a hacerlo por los individuos particulares, luego los grupos sociales, luego los órganos sociales, y por fin la sociedad toda. Ello puede suceder en un lapso de tiempo muy corto. Existen muchas posibilidades de corrupción, tantas como individuos, y una sola forma normal y justa de vida social.

Cuando sucede esta calamidad de la corrupción social, que parece ser el estado normal del mundo a través de todas las épocas, todos los órganos de la sociedad comienzan a funcionar mal; la religión, el derecho, la ciencia, el arte, la economía y la técnica. Es similar a la enfermedad del cuerpo físico, que afecta con la fiebre a todos los miembros del cuerpo. Entonces, se forma el trípode de la injusticia: Faraón o tirano-ideología social corrupta-monopolio de las armas y de la economía.

La única manera de evitar la corrupción social es la aplicación lisa y llana de la Ley revelada. Dice el Sagrado Corán:

A todos [los pueblos] dimos una ley y un camino. Si Allah hubiese querido habría hecho de vosotros, sin duda, una sola comunidad... [Profeta] juzga entre ellos [los musulmanes] en base a lo que Allah reveló y no obedezcas sus pasiones... (5:48-49)

Y el que no legisla [o juzga] en absoluto en base a lo revelado por Allah, itales son los impíos! (5:44)

...itales son los opresores! (5:45)

La gente del evangelio que juzgue según lo que Allah reveló en él. Y el que no juzgue en base a lo que Allah reveló, itales son los perversos! (5:47).

Es necesario, entonces, mantener el modo de vida en perfecto funcionamiento, pues equivale a la salud de la sociedad humana, y la única manera de hacerlo es la de aplicar sin atenuantes la Shari'ah o Ley revelada. Esto solamente se logra por la conducción de un justo, que tenga las condiciones de un creyente.

8 LA SHARI'AH O LEY REVELADA

La **Shari'ah es la Ley que rige la vida personal, familiar y social de la comunidad**. No sólo trata de las relaciones entre personas, sino también de la vida devocional y psicológica. Tiene efectos en este y en el otro mundo. Sus características son las siguientes:

1. Está revelada por el Sagrado Corán y fue explicada y ampliada por el Profeta (BPDyC)
2. No es sancionada ni puede ser derogada por un congreso humano. Sin embargo, puede ser interpretada por los sabios de acuerdo a los cambios de las épocas, y a los nuevos factores que ellos traen.
3. Su vigencia no es automática, depende del esfuerzo que los individuos que forman la sociedad realicen para combatir la injusticia y la violencia, es decir para combatir el sistema político impuesto de ese modo. A esto se llama Yihád, lucha sagrada.

9 LA IDEA CENTRAL DEL SISTEMA POLÍTICO ISLAMICO

Es la **justicia**. Esto significa que existe un orden universal, fundamento de todas las cosas, orden que no debe ser violado. Cada vez que aplicamos la justicia en la sociedad coincidimos con ese orden justo del universo, que existe en todas las cosas, en la naturaleza, en los planetas, entre los animales, etc.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Islam>

El Islam proclama:

- 1. Una sociedad justa, no-clasista ni capitalista.***
- 2. La distribución de las riquezas y de los merecimientos de acuerdo al esfuerzo que realicen los individuos.***
- 3. El objetivo social último es implantar la Paz y la Justicia en la sociedad humana para lograr el bien común y la felicidad de sus miembros.***

Allah ordena la Justicia y la benevolencia, y dar caridad a los parientes, y veda la maldad, la malevolencia y la corrupción. (16:20).

10 LA SOCIEDAD EN EL ISLAM



En el islam el hombre está creado para adorar a Dios.

En el islam cada miembro de la sociedad tiene un conjunto de derechos y deberes. A todo ser humano que acepta esta religión se le exige que oriente su vida de acuerdo con estas reglas.

De una manera general, la ley del islam impone cuatro clases de derechos y deberes en el hombre:

- 1. **Los deberes hacia Dios**, que todo hombre está obligado a cumplir.

El Corán incita a que el hombre reflexione y esté en constante recuerdo de Dios obedezca sus mandatos, acepte la voluntad y el decreto divino, se arrepienta constantemente y sepa que su función en esta Tierra es adorar a un solo Dios y complacerlo, dijo **Mahoma**:

Quien quiera que busque la complacencia de Alá a pesar de disgustar a la gente, Alá se ocupará de él y lo protegerá. Pero quienquiera que busque la complacencia de la gente sin preocuparse de la ira de Alá, Alá lo abandonará al cuidado de la gente.

At-Tirmidhi con cadena de transmisión auténtica

- 2. **Los deberes del hombre con respecto a sí mismo.**

El Corán especifica que Dios no cambia la situación de un pueblo o

una sociedad hasta que los individuos de ésta cambian lo que hay en sí mismos, respecto al cuerpo, mente y alma:

- **Cuerpo:** está reprendido el comer con inmoderación la mala apariencia, Mahoma dijo que un creyente fuerte es más amado por Alá que un creyente débil, el baño corporal es obligatorio al asistir a las oraciones de los viernes, así como el uso de perfume, cortarse las uñas, afeitarse el pubis y depilarse las axilas.
- **Mente:** Mahoma dijo que la búsqueda del conocimiento es un deber para todo musulmán, y dicen los eruditos musulmanes que en el Corán no hay otra súplica en la que se le instruye a Mahoma que pida el acrecimiento de algo, sino en el conocimiento.
- **Alma:** el Corán encomienda purificar el alma a través de las adoraciones y buenas obras y juntarse con quienes le invitan al bien:

- 3. **Los derechos de los demás con él.**

Los derechos con las terceras personas se clasifican en:

La familia

Sostener los vínculos de parentesco es uno de los mayores principios del islam y uno de los rasgos característicos del Derecho islámico.

Los padres

En numerosas aleyas del Corán la orden de complacer a los padres está ligado después de la complacencia a Dios, Mahoma encomendó ser bondadoso con ellos aunque profesen una religión diferente, y la madre debe ser la primera persona en grado de importancia para el musulmán, debe de tratar bien a los amigos de sus padres y pedir por ellos ya después de su fallecimiento. Desobedecerlos es uno de los pecados mayores. Inclusive antes de partir al **Yihad** tiene que gozar de su autorización.

El matrimonio

En el Corán se describe que la vida matrimonial debe ser de la siguiente manera:

Y entre Sus signos está el haberos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona.

Corán 30:21

- **Obligaciones del marido respecto a su esposa:** es obligatorio que el hombre mantenga a su esposa y a sus hijos, proporcionando alimento, vestido y vivienda; es su protector y debe darle buen trato, dijo Mahoma:

El creyente que tiene la fe más completa es aquel que se comporta bien, y el mejor de entre vosotros es quien mejor trata a su esposa

Hadiz transmitido por At-Tirmidhi (#1162) quien lo clasificó como auténtico De la misma manera, la mayoría de los eruditos y entre ellos Ibn Hazm dicen que la mujer tiene derecho a tener relaciones con su marido por lo menos una vez cada menstruación.

- **Obligaciones de la esposa respecto a su marido:** según la tradición islámica dijo Mahoma que el mejor consuelo en este mundo es una mujer piadosa, por lo tanto debe mostrar respeto y obediencia siempre que no sea pecado; no le está permitido admitir la entrada en la casa a alguien que desagrade a su marido, obedecer a alguien en contra de éste y acudir a su lecho cuando éste la requiera.



Niña iraquí sonriendo

- **Los hijos:** su primer derecho es que antes de nacer se haya escogido un buen padre o madre para él, tener un buen nombre, si es niña; no ser preferido el varón sobre ella por el padre, tenerles misericordia y no imprecicar contra ellos, si se les da un obsequio, hacerlo equitativamente y no preferir a ninguno sobre los demás; Mahoma instruyó a que se les enseñara la natación, el tiro de arco y el montar a caballo.

Comunidad y sociedad

¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre [Adán] y una mujer [Eva], y [de su descendencia] os congregamos en pueblos y tribus para que os reconozcáis unos a otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. Ciertamente Allah es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis.

Corán 49:13

- **Los vecinos:** el Corán prescribe continuamente tratar bien a los vecinos parientes y no parientes, está prohibido incomodarlos o perjudicarlos, está prohibido comer hasta saciarse mientras el vecino tiene hambre, y Mahoma dijo que aquél cuyo vecino no esté a salvo de su maldad no entrará al Paraíso.
- 4. Los derechos de los recursos que Dios ha puesto a su disposición y que le ha autorizado para su bienestar.

B) LOS HECHOS

11 Acontecimientos en los países musulmanes

Haizam Amirah Fernández, investigador principal de Mediterráneo y Mundo Árabe.

Notas de actualidad: Q&A del Real Instituto Elcano, 3/02/2011.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/prensa/actualidadelcano/amirah_fernandez_acontecimientos_arabes

Primero fue la sociedad tunecina la que salió a la calle a principios de 2011 para pedir la marcha del presidente y de su régimen. Incapaz de imponer su ley y orden tras pocas semanas de revueltas, Zine el Abidín Ben Ali se vio forzado a huir del país el 14 de enero. Unos días más tarde, las protestas

sociales llegaron a Egipto. Millones de personas piden en las calles la salida de Mohamed Hosni Mubarak del poder. La crisis de liderazgo se extiende por los países árabes como muestra del divorcio entre una sociedad hastiada y un modelo de Estado que no ofrece ni oportunidades ni libertad a sus ciudadanos.

11.1 PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Por qué se está extendiendo la ola de protestas sociales por varios países árabes?

Las dificultades económicas fueron la chispa que hizo saltar las protestas sociales en **Túnez**, pero el trasfondo ha sido político. Los tunecinos primero y los **egipcios** después han mostrado su rechazo a la forma de gobernar sus países. **Las sociedades árabes –a pesar de sus diferencias– tienen en común un profundo malestar de sus poblaciones por la falta de oportunidades para prosperar**, por la creciente carestía de la vida, por la rampante **corrupción** y por las **humillaciones** cotidianas por parte de los agentes del **poder**.

La **falta de buen gobierno** durante décadas ha generado un profundo desapego de los ciudadanos árabes hacia sus gobernantes. **La ausencia de justicia social** está generando frustración e ira en unas poblaciones muy jóvenes que miran el futuro sin esperanza.

¿Qué ha supuesto la caída de Ben Ali para las sociedades árabes?

Con Ben Ali han caído muchos mitos. La sociedad tunecina ha conseguido lo que hace unas pocas semanas parecía impensable y, además, de la forma menos esperada. Los dirigentes autoritarios pensaron que sus poblaciones permanecerían pasivas, sometidas o anestesiadas, pero acaban de descubrir que la paciencia tenía un límite. No contaban con una suma de elementos que, en el caso de Túnez, han resultado determinantes: el ciberactivismo, la crisis económica internacional, las revelaciones de WikiLeaks, el comportamiento del Ejército y el “factor Buazizi” (el joven que se prendió fuego por desesperación).

Lo ocurrido en Túnez es visto por muchos ciudadanos árabes como una oportunidad de que se produzca en sus países una transición hacia un sistema participativo con separación de poderes que garantice el buen gobierno.

¿Qué caracteriza a las movilizaciones sociales en Túnez y Egipto?

Las revueltas vividas en Túnez y Egipto han tenido varias particularidades. En el caso de Túnez, fue la primera ocasión en la que la población de un Estado árabe moderno se deshacía de su gobernante vitalicio sin la mediación de uno de los tres ingredientes "tradicionales": un golpe de estado militar, la injerencia extranjera o el extremismo religioso. La rebelión social se inició en pequeñas poblaciones del interior, pero rápidamente se propagó por todo el país. Ni los políticos ni los intelectuales estuvieron en el origen de las multitudinarias manifestaciones en las que se mezclaron tunecinos de toda condición y edad. Algo parecido ha ocurrido en el caso de Egipto.

En ambos países, las manifestaciones no se guiaron por una ideología concreta, de corte islamista, marxista o nacionalista, ni contaron con una cabeza visible o un líder carismático. Sin embargo, las demandas son las mismas: acabar con unos regímenes cleptocráticos, proporcionar oportunidades y crear empleo, garantizar los derechos de los ciudadanos y hacer respetar sus libertades.

¿Se puede extender la actual crisis de liderazgo a otros países de la región?

En la lista de los candidatos a ser el siguiente país con protestas sociales están todos los países árabes en los que se junten los siguientes tres factores:

- 1) **ausencia de una separación de poderes real,**
- 2) un sistema **autoritario apoyado en redes clientelares corruptas y**
- 3) **una carestía de los productos alimentarios básicos y de la energía.** No es suficiente que se hayan hecho algunas reformas en los últimos años ni que haya crecimiento económico. **Si la riqueza no se distribuye empleando criterios de justicia social, es sólo cuestión de tiempo** que el malestar social se transforme **en movilizaciones populares.**

Los Estados árabes están a tiempo de hacer las reformas profundas –y no sólo cosméticas– para que sus poblaciones tengan más oportunidades y para que la riqueza nacional se ponga al servicio del desarrollo económico y social. Eso pasa por cambiar una forma de gobernar basada en el clientelismo y el control del Estado policial.

¿Cuál está siendo la respuesta de los gobiernos democráticos?

La caída de Ben Ali cogió por sorpresa a los países occidentales (más a los europeos, con Francia a la cabeza, que a Estados Unidos). Las primeras reacciones fueron poco afortunadas. Mientras Washington dejaba caer a

Ben Ali, algunos líderes europeos le seguían apoyando abiertamente, otros emitían comunicados rutinarios o permanecían expectantes en silencio. Al igual que en el caso de Egipto, Europa se ha mostrado indecisa y sin una voz clara.

Las democracias occidentales tienen una oportunidad de oro para acompañar a las sociedades árabes en la etapa de cambios que ya ha empezado. Es el momento de que las potencias occidentales, y concretamente los países de la UE, reevalúen el coste real de la estabilidad aparente que los regímenes árabes les prometían a cambio de su apoyo a unas políticas represivas.

La relación entre el Estado y la sociedad en el mundo árabe se ha transformado profundamente, por lo que mantener las actuales formas de gobernar estos países será, tarde o temprano, insostenible.

11.2 ¿Por qué luchan los sirios?

Un análisis de la investigadora Laura Ruiz de Elvira

El 10 de abril el patriarca greco-católico, Monseñor Gregorio III Laham, afirmaba que **“la discordia en Siria ha venido del exterior mientras que todo el mundo vivía en paz”**. En Occidente, los adeptos de las teorías conspiracionistas y los “anti-imperialistas” evocan igualmente una intervención oculta de agentes extranjeros para explicar la revolución siria. Haciendo tales afirmaciones, todos ellos olvidan –voluntaria o involuntariamente– el **calvario y la represión a los que han sido sometidos los ciudadanos sirios** –musulmanes, cristianos, árabes, kurdos, armenios,...– durante los últimos 49 años. Contrariamente a aquellos que creen en una confabulación estadounidense o israelí para atacar Irán y desestabilizar el “eje chiita”, a aquellos que han decidido erróneamente que el pueblo sirio es incapaz de tomar las riendas de su propio destino, las verdaderas causas de la revolución siria deben buscarse en la misma historia de dicho país

La falta de libertades políticas

Como en el Egipto de Mubarak, en la Siria baazista no hay elecciones presidenciales sino referéndums amañados

Transparencia Internacional clasifica a Siria en el puesto 150 de su Índice de Corrupción, que incluye un total de 180 países

El juego político sirio ha estado dominado por un único partido desde 1963, año en el que el partido **Baaz** toma por la fuerza el poder.

Como en el Egipto de Mubarak, en la Siria baazista no hay elecciones presidenciales sino referéndums amañados a través de los cuales la población expresa "la renovación de su confianza" en el líder. Tampoco hay partidos de oposición libres y autónomos que puedan participar en el juego político. Los pocos partidos nacionalistas o de izquierdas tolerados por las autoridades se vieron desacreditados en el momento mismo en que aceptaron posicionarse bajo la tutela del partido



Baaz por medio del Frente Nacional Progresista, que demostraba supuestamente la pluralidad del sistema político. Han sido cinco décadas de ausencia de confrontación política y de encuadramiento de todos y cada uno de los sectores de la sociedad a través de los organismos populares baazistas (sindicatos, uniones, ligas, organizaciones populares, scouts, etc.). Dicha falta de libertades políticas ha creado un alto nivel de frustración en el seno de la población; frustración que, en el marco de la "primavera árabe", se ha transformado, primero, en protesta y, más tarde, en sublevación. No, **la revolución siria no es el fruto del imperialismo, el sionismo o al-Qaeda; es el fruto de la búsqueda de la libertad**

El empobrecimiento de la población frente al aumento de la corrupción

El **fuerte crecimiento demográfico** de la población siria (3.26% entre 2005 y 2010) combinado con un fenómeno de **paro endémico**, un incremento importante de la **economía sumergida** y del sector de trabajo informal, y un **reparto cada vez más desigual de las riquezas** ha desembocado en los últimos años en una grave precariedad social y en un **empobrecimiento gradual de la población (de 30.01% en 2004 a**

33.6% en 2007), a pesar del crecimiento continuo del PIB. Paralelamente, un importante fenómeno de corrupción, tanto en las altas esferas como a nivel de los funcionarios de base y de las prácticas cotidianas, se ha extendido visiblemente durante la presidencia de Bachar al-Assad. En este sentido, en el año 2008 **la ONG Transparency International clasificaba a Siria en el puesto 150 de su Índice de Percepción de la Corrupción, que incluye un total de 180 países.** Todo ello explica que Rami Makhlouf – primo carnal del presidente al-Assad, mayor empresario sirio y máximo representante de dicho fenómeno de corrupción – fuera el principal objeto de las primeras protestas del mes de marzo del año pasado. No, la revolución siria no es el fruto del imperialismo, el sionismo o al-Qaeda; es el fruto de la búsqueda de la igualdad y la justicia social

El miedo y la humillación

Durante décadas, los sirios han sido sometidos a las arbitrariedades de sus dirigentes. Cualquiera que haya vivido en Siria habrá podido experimentar **el miedo y la humillación que, antes del estallido de la “primavera árabe”, provocaban y ejercían diariamente los servicios de inteligencia**, los temidos *moukhabarat*, en el seno de la población. Dichos servicios han actuado impunemente durante décadas sin tener que rendir cuentas a la justicia de su país. El pillaje, los sobornos, la extorsión, el terror, las palizas, los asesinatos,... forman parte de sus prerrogativas más conocidas. Y fue precisamente esa humillación, cruel y salvaje, la que provocó un estallido popular en la ciudad de Daraa y la que encendió la mecha de la revolución. ¿Cómo reaccionar sino manifestándose cuando, habiendo ido a preguntar sobre la suerte de tus hijos adolescentes detenidos, te responden diciendo que les olvides y que les sustituyas trayendo nuevos hijos al mundo? No, la revolución siria no es el fruto del imperialismo, el sionismo o al-Qaeda; es el fruto de la búsqueda de la dignidad.

La defección de los ciudadanos con respecto al proyecto de desarrollo baazista

En los últimos diez años el **desencanto y la desilusión frente al proyecto de desarrollo y de modernización promovido por el Estado sirio en los años 60 y 70** –proyecto que históricamente había constituido una de las principales fuentes de legitimación del régimen baazista– han aumentado fuertemente. Dicho desencanto ha sido en gran medida provocado por el impacto negativo del proceso de liberalización económica iniciado hace diez años y por la lógica de supresión gradual de las subvenciones a los productos básicos; estrategias muy impopulares tanto en el seno de las clases sociales más desfavorecidas como en las filas baazistas. De este modo, el antiguo pacto social que el régimen y la sociedad habían concluido tácitamente a partir de los años 60 – pacto por el que, a cambio de desarrollo, de justicia social y de bienestar, el partido

Baaz había impuesto su hegemonía política – se ha roto. Y a medida que el Estado se ha ido alejando de su rol protector, el régimen ha ido descreditándose a ojos de la población. No, la revolución siria no es el fruto del imperialismo, el sionismo o al-Qaeda; es el fruto de la búsqueda de un nuevo proyecto de sociedad

He aquí por qué luchan los sirios. Sólo el conjunto de estos cuatro factores nos puede permitir entender la determinación del pueblo sirio en su desigual combate contra el régimen de los Assad. **“Más vale la muerte que la humillación”** (*al-Mawt wa la al-Madhala*) cantaron los manifestantes al inicio de la intifada. Hoy en día, un año más tarde, la alternativa a morir luchando ya no es la humillación, sino la misma muerte a manos del régimen. He aquí por qué luchan y seguirán luchando los sirios

12 Turquía teme que guerra en Siria traspase frontera

REUTERS-EFE | GUYECCI, Turquía

<http://www.eluniverso.com/2012/10/09/1/1361/turquia-teme-guerra-siria-traspase-frontera.html>

AKCAKALE, Turquía. Ayer fue el sexto día en que proyectiles sirios cayeron en suelo turco.



El presidente turco, Abdullah Gul, dijo ayer que en Siria se está desencadenando el “peor de los escenarios” y que Turquía, que comparte una vasta frontera con ese país, haría todo lo necesario para protegerse.

El ejército turco contraatacó ayer por sexto día seguido después de que un fuego de mortero fuera disparado desde Siria a través de la

frontera.

Los continuos combates obligaron ayer a cerrar los colegios del municipio de Akcakale, en la provincia turca meridional de Sanliurfa.

Pese a las advertencias de Ankara, los obuses lanzados desde Siria han seguido cayendo en dos regiones separadas por unos 250 kilómetros.

En todos los casos, la artillería turca responde de forma rutinaria con disparos de mortero de 81 mm, tomando como objetivo el lugar desde donde salió el disparo sirio.

Ayer el presidente Gul dijo que la violencia en Siria, donde las revueltas contra el presidente Bashar al-Asad han evolucionado en una guerra civil que amenaza con introducir en el conflicto a las potencias regionales, no podía seguir indefinidamente y que la caída de Asad será inevitable.

“Nuestro gobierno está en consultas constantes con el ejército turco. Todo lo que es necesario se hace de inmediato como ven, y continuará haciéndose”, dijo Gul. “Es imprescindible para la comunidad internacional tomar medidas efectivas antes de que Siria se convierta en un desastre aún más grande y más sangre sea derramada” añadió.

Las fuerzas armadas de Turquía (más grandes que las de Siria) han aumentado su presencia a lo largo de los 900 km de frontera con Siria en los últimos días.

El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, dijo ayer que la escalada del conflicto a lo largo de la frontera de Turquía y Siria, al igual que el impacto de la crisis en Líbano, es “extremadamente peligrosa”.

“La situación en Siria ha empeorado dramáticamente. Está presentando serios riesgos para la estabilidad de los vecinos de Siria y para toda la región”, anotó en una conferencia en Estrasburgo, Francia.

Ban dijo que el enviado de la Liga Árabe y de la ONU, Lakhdar Brahimi, viajará nuevamente a la región esta semana. Los intercambios con Turquía constituyen la violencia transfronteriza más seria en la revuelta contra Asad, que se inició en marzo del 2011 con protestas pacíficas que han evolucionado en una guerra civil.

Las escaramuzas en el lado sirio de la frontera se han estado intensificando y no está claro quién disparó los proyectiles hacia Turquía, país que alberga 100.000 refugiados sirios.

Desde el pasado jueves, el gobierno tiene la autorización del Parlamento para intervenir militarmente en Siria cuando estime oportuno, dentro del plazo de un año, pero varios políticos han señalado que se trata más bien de una medida disuasiva y que Turquía prefiere evitar la guerra.

JAVIER VALENZUELA

En su discurso televisado de la noche del 1 de febrero de 2011, Barack Obama demostró haber comprendido perfectamente que la historia, si la entendemos como el progreso de la humanidad hacia mayores cotas de

libertad y justicia, se ha puesto súbitamente a galopar en el mundo árabe. Dijo Obama: "En los últimos días, la pasión y la dignidad que han demostrado los ciudadanos de Egipto han sido una inspiración para todos los pueblos del mundo, incluido el de Estados Unidos, y para todos los que creen en que la libertad humana es inevitable". Aludía a las repetidas concentraciones de cientos de miles de egipcios en la céntrica **plaza cairota de Tahrir** para reclamar la salida del dictador **Mubarak** y la llegada de la democracia al valle del Nilo.



El inmenso Tahrir se había convertido ese 1 de febrero en el corazón palpitante de una lucha por el pan, la libertad y la dignidad en el mundo árabe comenzada semanas atrás con la inmolación del joven tunecino Mohamed Bouazizi, al que la policía había incautado el carrito de verduras con el que se buscaba la vida. La revolución del jazmín tunecina ya había conseguido derrocar al dictador Ben Ali y abrir en ese país una transición a la democracia. Y pronto, muy pronto, el fuego encendido por Bouazizi había prendido en un norte de África reseco de despotismo, corrupción, escaso desarrollo económico y tremendas desigualdades sociales. Las llamas cercaban al egipcio Mubarak, que, para intentar apagarlas, anunciaba ese día que no volvería a presentarse a las elecciones tras más de treinta años de monopolizar el poder.

Para sorpresa de todos aquellos que apostaban por la inmovilidad fatal de la "umma" árabe, Argelia, Yemen, Jordania eran asimismo escenarios de protestas, y sus gobernantes se apresuraban, atemorizados, a cambiar gabinetes y prometer reformas.

13 La historia se pone a galopar en el mundo árabe



Revueltas en el mundo árabe

<http://www.elpais.com/especial/revueltas-en-el-mundo-arabe/>

El fuego encendido por Bouazizi prendió en un norte de África reseco de despotismo, corrupción, escaso desarrollo económico y tremendas desigualdades

Desde el Atlántico al Golfo Pérsico, el mundo árabe es, sin duda, muy complejo y plural. Y no obstante, como señala Eugene Rogan, ese universo sorprende por la existencia de profundos elementos de identidad común. No solo relacionados con la historia, la lengua, la cultura o la religión, sino de palpitante actualidad.

Al fracaso generalizado de sus elites políticas y económicas para incorporar sus países a la modernidad, se añade la existencia en todos ellos de poblaciones masivamente juveniles. Niños, adolescentes y chavales constituyen la mitad o hasta las dos terceras partes de sus habitantes. Ya habitan en ciudades, ya tienen algún tipo de estudios y, sobre todo, saben lo que pasa en el mundo gracias a la televisión, los teléfonos móviles e Internet. Su vitalismo, sus ganas de tener lo mínimo de lo que disponen las gentes de la ribera septentrional del Mediterráneo, contrasta explosivamente con la frustración de sus tristes existencias.

El polvorín tenía que estallar tarde o temprano. Lo está haciendo en 2011 y en un sentido más próximo a lo que ocurrió en los años ochenta en la Europa del Este que a cualquier otra cosa. Hastiadas del falso dilema entre autocracia y teocracia en el que quieren encerrarlas tantos sus gobernantes

como el cinismo de la *realpolitik* occidental, esas juventudes quieren democracia.

Una cosa es que los intereses geopolíticos estadounidenses tal vez no le permitan a Obama apostar tan a fondo como él quisiera por esta revolución democrática árabe que se entronca en la tradición de la norteamericana y la francesa. Y otra, muy distinta, es que no sepa que estamos ante un nuevo reparto de cartas en el norte de África y Oriente Próximo. Lo dejó claro el 1 de febrero al afirmar: "Defendemos los valores universales, incluidos los derechos del pueblo egipcio a la libertad de reunión, la libertad de expresión y la libertad de acceso a la información". Donde Obama dijo "egipcio" podía haber dicho "árabe".

REVUELTAS ÁRABES

El ejército y los partidos islámicos, claves en las revueltas populares

Por **Sara Pérez Hernández**

20-02-2011

<http://www.lasemana.es/periodico/noticia.php?cod=27733w>

Las claves de las revueltas en el mundo árabe son el ejército y los partidos islamistas. Los ciudadanos necesitan que el ejército apoye sus revueltas para derrocar al poder y los partidos islámicos se ponen al frente para lograr más votos en un futuro. Pero, el cambio de poder encierra un riesgo ya que podrían gobernar en un futuro partidos islámicos radicales que se unirían en bloque contra Occidente.

Tras cambios democráticos importantes en la mayor parte de Europa, Iberoamérica, y partes de Asia y África durante largos periodos de tiempo, los países que ahora viven grandes movilizaciones y revueltas han estado bajo el control de dictadores y monarquías autoritarias. Pero los países árabes parecen cada vez más unidos para acabar con esto.

Todas las movilizaciones se iniciaron y empezaron a cobrar más fuerza a partir de que Mohamed Buazizi, un joven vendedor ambulante, se inmolara en Sidi Buzid en Túnez y muriese el 4 de enero, lo que desencadenó protestas sin precedentes en el país tunecino.

Zine Abidine Ben Alí abandona el poder y huyó a Arabia Saudí el 14 de enero, lo que trajo fuertes revueltas en Argel, pero sobre todo en Egipto. Mientras se seguían intensificando las movilizaciones en diversas zonas árabes como Argelia, Libia, Irán, Bagdad, entre otros, Hosni Mubarak abandonó el poder egipcio cediéndoselo al ejército el pasado 11 de febrero.

Este último suceso ayudó a que los demás países árabes sigan luchando por la democracia y por acabar con tanta corrupción.

Sin embargo, en estas revueltas hay dos puntos clave: el ejército y los partidos islámicos. Por un lado, el ejército debe apoyar al pueblo para acabar con el dictador, aunque el pueblo no quiera estar bajo el mandato de los que en un primer momento intentaron acabar con las revueltas de forma violenta es la única forma de lograr que el presidente salga del país. Y por otro lado, se encuentran los partidos islámicos que intentan conseguir el poder en un futuro y que se ponen del lado del pueblo.

El problema está en la posibilidad que hay de quitar del poder a los dictadores y que lleguen a él partidos islámicos radicales que amenacen en bloque a Occidente. Estos partidos mantienen expectativas de atraer al mercado internacional y se han abocado a plantear sus demandas e imponer sus principios en los países no-musulmanes, incluyendo a Estados Unidos. Para ello utilizan diferentes estrategias como crear alianzas o uniones con Estados anti-occidentales y apoyar en el ámbito financiero. De hecho, diversas instituciones bancarias han jugado un importante papel en el desarrollo de los movimientos radicales. Otra de las estrategias sería la infiltración en las instituciones occidentales como el sector académico o incluso, incrementar los actos terroristas. Sin embargo, cabe también la posibilidad de que en estos países haya una democracia sólida con un partido moderado al frente que quiera sacar adelante el país.

No obstante, Europa y Estados Unidos llevan años permitiendo las dictaduras, siempre marcadas por la corrupción, con el objetivo de que no aumente el fundamentalismo islámico. En Argelia por ejemplo, donde hay fuertes revueltas en oposición al régimen de Abdelaziz Bouteflika, que lleva en el poder desde 1999, el fundamentalismo islámico tiene más fuerza que en Túnez o Egipto y la capacidad suficiente para tomar las riendas del poder. Sin ir más lejos, ganaron las elecciones de 1991 aunque se les impidió asumirlo.

EEUU y UE, en alerta por la oleada de revoluciones. La contundente represión policial ejercida por los gobiernos de Bahrein, Argelia, Libia o Yemen contra las revueltas populares contra sus regímenes ha llevado a Estados Unidos, a la Unión Europea y al Gobierno británico a pedir "contención" a los dirigentes de estos países. El férreo control sobre la información en estos países dificulta conocer el número exacto de heridos e incluso de víctimas mortales.

A última hora del viernes, el presidente Obama telefoneó al rey de Bahrein, Hamad bin Isa al Jalifa, para trasladarle la necesidad de ejercer la contención después de la violencia con la que las fuerzas del orden reprimieron las manifestaciones opositoras. Durante la conversación,

Obama condenó la violencia -antes lo hizo públicamente refiriéndose también a Yemen y Libia- y señaló que la estabilidad de Bahrein depende del respeto que se demuestre por los derechos de la población.

Desde la UE, la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad Común, Catherine Ashton, también condenó la violenta represión, pidió contención e instó al Gobierno a iniciar "sin demora" el diálogo con la oposición. Pero los ministros de Exteriores de la UE han decidido reunirse en Bruselas para debatir en profundidad las consecuencias de las revueltas en Túnez, Egipto y otros países del mundo árabe y estudiar cómo puede apoyar Europa los procesos democráticos.

Lo importante de estos dos meses de revueltas es que no deja de esparcirse sobre el mundo árabe que protagoniza un cambio histórico, lo que seguirá teniendo al mundo entero pendiente para conocer cómo acabaran dichas revueltas.

14 APRENDER DE LA "PRIMAVERA IRANÍ" DE 1979

Reseña de "*Irán: La revolución constante*", Flor del Viento. Barcelona. 2012 de Nazanín Armanian y Martha Zein

Pascual Serrano

Le Monde Diplomatique

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=153548>

Todos sabemos que Irán gobiernan unos fundamentalistas religiosos, la mayoría de los que tenemos más de treinta años sabemos que antes había un dictador amigo de occidente, el Sha. Los que nos interesamos algo por la geopolítica también conocemos que antes del Sha gobernaba un primer ministro nacionalista que nacionalizó el petróleo, Mosaddeq. Pues bien, aún nos queda mucho más por saber de Irán. Este libro nos ayudará a ello.

Si la obra ***Todos los hombres del Sha*** , del periodista de **The New York Times Stephen Kinzer** , nos relataba de forma trepidante el primer golpe de la historia de la CIA, y el de Ryszard Kapuscinski *El Sha o la desmesura del poder*, los estertores de aquel régimen, este libro de Nazanín Armanian y Martha Zein nos muestra la historia de Irán desde el siglo XIX. Las autoras repasan la maldición que ha supuesto para Irán tener un subsuelo rico en petróleo, lo que ha convertido a ese país en objetivo codiciado de las grandes potencias, desde el Reino Unido a Rusia o Estados Unidos.

Esta es la historia de un pueblo que lleva más de un siglo combatiendo a los saqueadores de sus riquezas y a los gobernantes títeres que esas potencias instalaban en el gobierno. Gobiernos que se dedicaban a cambios lampedusianos que dejaban el poder siempre en manos de los mismos intereses y a los ciudadanos igualmente pobres viendo como fluía el petróleo de su subsuelo sin que les llegara ningún beneficio: los gobernantes en sus palacios, "el clero en sus privilegiados asientos; las mujeres en el rincón y los disidentes en la cárcel o en el exilio". La



connivencia occidental con los genocidas iraníes alcanzó su punto cumbre de cinismo con el encumbramiento del **Sha y su "fascinante" esposa Farah Diba**, como iconos de la prensa del corazón española. Este mismo mes la revista Hola anunciaba su presencia en Estocolmo con los reyes de Suecia en una entrega de premios de Arte y la presentaba como la antigua emperatriz de Irán "con un abrigo muy ornamentado con motivos iraníes y fabulosas joyas de oro".

Este libro tiene también un valor ético. Recupera para la memoria los nombres de luchadores sociales e intelectuales valientes que dedicaron su vida -y la mayoría la perdieron- enfrentándose a los genocidas y criminales que han ostentado el poder en Irán y a los países que les apoyaron.

Las autoras también dedican algunas páginas a las revueltas árabes del último año y lo que tuvieron en común con las revueltas de Irán: *"el pueblo que protagoniza estas acciones parece olvidar que la clave no está en acabar con un régimen sino conseguir que el resultado sea un sistema democrático no diseñado por los intereses de siempre. (...) Que en el Gran Oriente Medio los pueblos se sigan sublevando para deshacerse de los dictadores e instalar una democracia política y económica (...) no tiene por qué ser una mala noticia. El asunto está en conseguir que los cambios ardan en su propio fuego revolucionario, se trata de impedir el verdadero despertar"*.

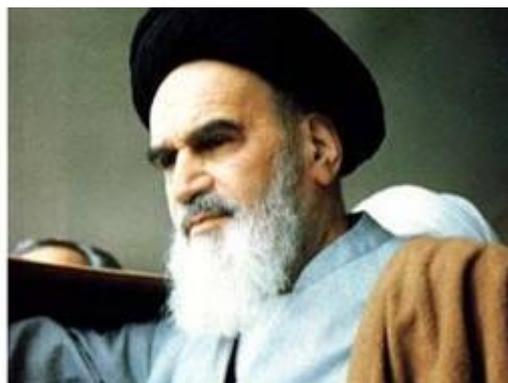
Lo que ha estado sucediendo en los países de Oriente Medio es que, una vez más, como decía Samir Amin en *¿Primavera árabe? El mundo árabe en la larga duración*, los pobres, al estar perseguida y masacrada la izquierda, se agarraron a la religión: *"Malvivían en chabolas, aferrados a su fe religiosa, como el único amparo que les quedaba; pronto se convierten en el caldo de cultivo de la futura República Islámica. Se están gestando las condiciones para la aparición de un movimiento de protesta que, ante la*

ausencia de fuerzas progresistas, liderará el clero que se resistía a perder su cuota de poder tradicional con tibios pasos modernizadores del dictador”.

Como ya hicieran en su anterior obra, *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, las autoras recuerdan el entusiasmo con el que potencias como Francia, Alemania y Estados Unidos, con sus correspondientes multinacionales apoyaron el desarrollo nuclear iraní cuando gobernaba el Sha.

Otra información valiosa que nos revelan es el **desmentido de que la revolución que encumbró a los islamistas al poder fuera mayoritariamente religiosa**. En aquellas fechas, junto a los clérigos, la calle fue tomada por obreros, estudiantes, intelectuales y miles de iraníes de izquierda, muchos de ellos comunistas que sufrían la persecución y la tortura, con el objetivo de derrocar al Sha. Sin embargo fueron los religiosos, escudados en sus mezquitas, quienes resultaban más invulnerables a la represión del régimen y quienes terminaron tomando el poder con el liderazgo de un **Jomeini** que se encontraba cómodamente instalado -y protegido- en París: ***“Desde su sillón europeo, Jomeini supo sacar provecho de su aureola de exiliado y perseguido, además de mostrarse como un venerable y bondadoso anciano, una suma que le ayudaría a presentarse como líder indiscutible de una revolución que otros hacían en Irán”.***

El problema es que también la izquierda iraní creía que podría influir sobre el “bondadoso anciano” y recuperar las libertades y la justicia social para el país. “El **ayatolá Jomeini** aseguraba, desde París, que respetaría las libertades políticas, incluyendo la del partido comunista (entrevista con Eric Rouleau de *Le Monde*) e incluso los derechos conquistados por las mujeres en la era del Sha (entrevista con Oriana Fallaci para el *Corriere della Sera*), y específicamente que no envolvería a las mujeres en el chador ni que les aplicaría las leyes de hacía 14 siglos”.



No imaginaban que “aquella revolución no recorrería el camino esperado sino que desembocaría en una **inaudita teocracia gestionada por el clérigo y los militares**”. La izquierda iraní olvidaba que “el odio hacia 'el comunismo que es el ateísmo' había sido el lazo de unión entre las fuerzas religiosas y las potencias colonialistas e imperialistas (igual que el nacional-catolicismo de Franco) o que en el Islam un obrero y un banquero, cuya propiedad es sagrada, puedan rezar al mismo Dios sin problema”.

Las autoras aplican esa lección a lo que está sucediendo hoy en Oriente Medio. *“Quizás aquellos hechos iluminen hoy la postura de los Hermanos Musulmanes durante las revueltas egipcias: desde su ausencia los primeros días a su posterior presencia discreta, el hecho que afirmaran que ni siquiera iban a participar en las próximas elecciones para luego monopolizar la escena política y al final, tras la caída de Mubarak, proponer un estado islámico”.*

Cuando los Estados Unidos ven que el Sha cae y que los militares no pueden ser la opción alternativa terminan apoyando a Jomeini. *“Su objetivo es dejar claro que para contar con el apoyo de Washington Jomeini debe aceptar, sin condiciones, la política anticomunista de EE.UU.”.* Y tanto que la aceptó, los comunistas que no pudieron salir a tiempo del país terminaron en la horca. Era la política de apoyo a las religiones para enfrentar al comunismo que tan buen resultado daría en Polonia, Arabia Saudí, Pakistán, Afganistán... Y ahora en Egipto, Libia, Iraq... “En sus memorias, editadas en 1982, Jimmy Carter, revelará que entre todos [Francia, Gran Bretaña, Alemania y EEUU reunidos en 1979 en la isla de Guadalupe] planearon respaldar discretamente a las fuerzas religiosas del país considerando que su islamismo estaba relacionado con el anticomunismo y esto les convertiría en sus aliados naturales en la batalla contra la Unión Soviética”. Como señalan las autoras, “los cronistas internacionales hablan de la primavera iraní. ¿A alguien le suena?”

DEMOCRACIA, LUCHA DE CLASES Y JUSTICIA SOCIAL

Irán explota

David Karvala
En Lucha

Las elecciones presidenciales en Irán del pasado junio provocaron las mayores protestas en el país desde la revolución de 1979. Aquí se analiza el significado del conflicto y los debates que se han abierto en la izquierda anticapitalista occidental.

Las elecciones presidenciales celebradas en Irán el viernes 12 de junio fueron la culminación de una campaña electoral excepcionalmente activa. Los resultados oficiales, anunciados a las dos horas de cerrarse las urnas, dieron una mayoría del 62,3% al actual presidente, Ahmadineyad, frente al 33,7% de su principal rival, Mir Husein Musaví. Se produjo una gran e inédita reacción inmediata, con manifestaciones en la calle, que denunciaban un fraude por parte del Estado, y en las que se preguntaba : “¿dónde está mi voto?”. Las protestas, que llegaron a involucrar a millones

de personas, fueron recibidas con represión por parte del Estado iraní, así como de las fuerzas paramilitares leales al régimen.

Los medios occidentales se hicieron eco de las acusaciones de fraude y condenaron la represión. El contraste con su reacción ante casos de fraude electoral y represión, más cercanos a casa, es más que evidente.

Ante esta hipocresía, una parte de la izquierda internacional reaccionó condenando las protestas como una maniobra del imperialismo y aplaudiendo a Ahmadineyad. Un buen ejemplo es el académico estadounidense de izquierdas, James Petras, que declara que “Los neoconservadores, los conservadores libertarios y los trotskistas se unieron a los sionistas para aclamar a los manifestantes de la oposición como avanzadilla de una revolución democrática”.

¿Estamos, entonces, ante una maniobra de la CIA? O bien, ¿representa Musaví la esperanza de un Irán democrático?

La verdad es mucho más compleja, y nos obliga a considerar la relación entre las amenazas, muy reales, del imperialismo y la realidad de una sociedad de clases como es Irán.

Imperialismo y revolución

Irán lleva más de un siglo bajo la sombra del imperialismo. En la primera década del siglo XX, Gran Bretaña y la Rusia zarista se repartieron el país; en los años 20, los británicos apoyaron la instalación de un militar como “Sha”, o rey, para proteger sus intereses petroleros; en 1941 Gran Bretaña y la Rusia estalinista instalaron a otro Sha —Reza Pahlavi, hijo del anterior—; y en 1953 EEUU acabó con las reformas del gobierno nacionalista del Primer Ministro Mosadeq mediante un golpe militar y restaurando la dictadura del Sha.

Durante las siguientes décadas, Irán fue —junto a Israel— una parte esencial del dominio estadounidense de la región.

Por eso, la revolución de 1979 fue un duro golpe para EEUU que aún duele. Ahora se la conoce como la “revolución islámica”, pero empezó como otra cosa.

El proceso revolucionario se inició en 1977 con las protestas de intelectuales y estudiantes. A principios de 1978, el clero y sus fieles iniciaron un ciclo de manifestaciones contra la represión. Las protestas fueron importantes, pero el Estado pudo hacerles frente.

El cambio llegó en el verano de 1978, cuando los trabajadores salieron a la calle en combativas huelgas, con demandas políticas: sindicatos libres frente al sindicato vertical controlado por la brutal policía secreta, SAVAK; una semana laboral de 5 días; mejores prestaciones sociales; e incluso guarderías en los lugares de trabajo. En octubre, los trabajadores petroleros

se declararon en huelga, pidiendo el fin de la ley marcial, libertad para los presos políticos, el fin de la discriminación contra las trabajadoras y empleadas, la ruptura de relaciones con Sudáfrica e Israel, etc.

Fue el principio del fin para el régimen; las huelgas traspasaron los límites de las fábricas y refinerías, y se convirtieron en la punta de lanza de una masiva oposición social. El Sha abandonó Irán en enero de 1979, y en febrero los restos de su administración cayeron ante una breve sublevación armada por parte de las organizaciones guerrilleras.

Jomeini toma el poder

El dirigente islamista, el ayatolá Jomeini, volvió de su exilio en Francia el 1 de febrero de 1979, y 5 días más tarde se declaró jefe de Estado. Se dedicó inmediatamente a revertir los logros sociales de la revolución.

Muchas fábricas cuyos directivos habían huido estaban bajo el control de las shoras, comités de trabajadores. En los lugares de trabajo donde había jefes —muchos de ellos nuevamente nombrados por el Estado islámico— las shoras limitaban su poder. Huelgas, por cuestiones económicas y políticas, explotaron por doquier.

Incluso antes de volver a Teherán, Jomeini había creado un comité para investigar las huelgas; uno de sus 5 integrantes fue el ayatolá Hashemi Rafsanyani. El nuevo régimen tachó a los huelguistas, y luego a todos los integrantes de las shoras obreras, de “contrarrevolucionarios”.

Sus palabras fueron reforzadas por las acciones de la “Guardia Revolucionaria”, o Pasdaran, y su brazo adjunto paramilitar, los Basiyi. Estas fuerzas, totalmente leales a Jomeini, fueron reclutadas entre los sectores más pobres del país, que no podían organizarse como lo hacían los trabajadores industriales, y que tenían como puntos de referencia la religión y la mezquita. Actuaban como fuerza de choque para destrozar las shoras obreras. En su lugar, crearon “shoras islámicas”, compuestas de fieles, tanto trabajadores como jefes, y cuyo objetivo era luchar en los lugares de trabajo por la ideología del nuevo régimen y contra el “comunismo”.

¿Dónde, entonces, estaba la izquierda? Los trabajadores habían liderado la revolución, y los grupos guerrilleros, los Fedayines y los Mujaidines, habían protagonizado la insurrección final. Hubo un partido importante pro Moscú, el Tudeh, que tenía fuertes tradiciones de lucha obrera.

Lo increíble es que casi toda la izquierda apoyó la disolución de las shoras, y se hizo eco de las acusaciones de “contrarrevolucionarios” que el régimen islamista vertió contra los huelguistas, las minorías nacionales, las mujeres que reivindicaban la igualdad, etc.

Su justificación fue que Jomeini estaba enfrentado al poder estadounidense. El Tudeh, por ejemplo, declaró que “el Islam es la ideología de la revolución

antiimperialista". La hostilidad de EEUU hacia el nuevo régimen era real: Washington le culpaba por haber derribado a un aliado clave de EEUU.

La tensión aumentó en noviembre de 1979, cuando estudiantes jomeinistas —ligados a un grupo llamado Daftar-e tahkim-e vahdat (Oficina para consolidar la unidad)— tomaron la Embajada estadounidense, con 53 rehenes.

Y en 1980, Sadam Husein, instigado por EEUU, atacó Irán, desatando una terrible guerra que duró 8 años (y que de paso proporcionó a Jomeini una excusa perfecta para endurecer la represión).

Pero "imperialismo" no es simplemente un sinónimo de EEUU, sino que es, en palabras de Lenin, una fase del capitalismo.

Una lucha antiimperialista consecuente requiere de un movimiento obrero combativo, la liberación de las mujeres y, en un Estado plurinacional, como es Irán, la libertad de las naciones oprimidas.

Entre 1979 y 1981, la izquierda iraní se olvidó de todo esto, y respaldó la represión "antiimperialista". Cuando Jomeini hubo acabado con los movimientos independientes, reprimió lo que quedaba de la izquierda. Incontables activistas sufrieron cárcel, torturas y ejecución, o bien se fueron al exilio. A principios de los años 80, Jomeini había invertido los logros de los trabajadores en la revolución, y había consolidado el poder del nuevo sistema.

El nuevo régimen

El capitalismo estaba seguro en Irán, pero ya no era el capitalismo pro occidental de la época del Sha.

Desde 1979, Irán tiene un sistema político híbrido, donde cargos electos conviven con el poder decisivo de órganos teocráticos, como el Consejo de Guardianes. Y por supuesto, el Líder Supremo —hasta su muerte en 1989, Jomeini, y desde entonces, Jamenei—, que no es un mero símbolo.

La economía tiene un gran sector estatal, así como enormes "fundaciones", entidades semi estatales, llamadas Bonyad. La mayor de éstas, la Bonyad Mostazafin, o "fundación de los oprimidos", actualmente posee centenares de empresas y emplea a unos 700.000 trabajadores.

La clase dirigente iraní es compleja, y abarca desde los altos cargos del Estado, la cúpula de las fuerzas armadas —especialmente la Pasdaran—, la cúpula religiosa, directivos de las Bonyad, hasta los capitalistas tradicionales.

Esta diversidad, así como las dificultades inherentes de controlar una economía nacional dentro de un mundo globalizado y militarizado, a la vez de hacer frente a las demandas desde abajo, produce importantes discrepancias entre los dirigentes iraníes. Pero éstas no se resumen en una simple distinción entre "conservadores" —tradicionalistas fuertemente opuestos a EEUU— y "reformistas" liberales y pro occidentales.

Hashemi Rafsanyani —“reformista”— fue nombrado por Jomeini como jefe de las fuerzas armadas en 1988, y se hizo presidente en 1989. Durante su mandato, impulsó políticas neoliberales, con el beneplácito del Líder Supremo Jamenei, que ahora es el principal valedor del “conservador-populista” Ahmadineyad.

Su sucesor, Muhammad Jatami, arrasó en las elecciones de 1997, porque la gente esperaba mejoras económicas y libertades democráticas. Jatami es más digno del término reformista que Rafsanyani, y su presidencia inspiró importantes movimientos por la democracia, de mujeres, etc. Aún así, en 1999, estudiantes que se manifestaban a favor de sus reformas fueron brutalmente reprimidos, y él los denunció a los ellos, no a sus represores. Este hecho, así como su pasividad cuando los conservadores del Consejo de Guardianes excluyeron a centenares de sus candidatos en las elecciones legislativas de 2004, desprestigió a los reformistas ante los ojos de muchos iraníes.

Así que en las presidenciales de 2005, frente al impopular Rafsanyani, **Ahmadineyad** se presentó como una cara nueva —aunque ya era alcalde de Teherán— y populista, y salió victorioso (aunque es posible que entonces también hubiera fraude). Mucha gente pobre votó por **Ahmadineyad** porque prometió poner “el dinero del petróleo en las mesas de los pobres”.



Salvo algunos gestos, esta promesa no se ha cumplido. El Estado iraní excluye el cuestionarse, ni mínimamente, los intereses de la clase dirigente del país.

Lucha de clases en Irán

Lo importante es que, igual que en 1979, la cuestión de clase en Irán no se limita a quién distribuirá las limosnas entre los pobres. Existe una lucha de clases real, aunque como siempre desigual.

Esta lucha la llevan a cabo con ahínco los dirigentes iraníes —los que unos escritores llaman los “mulás millonarios”— que hacen todo lo posible por defender su poder. Manejan en su propio interés las empresas estatales, así como las Bonyad, y se pelean por beneficiarse del programa actual de privatizaciones en el país. Ahmadineyad no es nada ajeno a esto. Su gobierno aplica una política totalmente capitalista y, en lo esencial, neoliberal.

En la primavera de 2008, el ministro de Asuntos Económicos y Finanzas se jactaba de que sólo en los 9 meses anteriores, Irán había recibido en inversión directa extranjera casi 11 mil millones de dólares, más del doble que durante el mismo período del año anterior. Anunció también que la privatización desde 2005 —mediante la venta de acciones de empresas estatales— había superado en más de tres veces la de los 15 años anteriores.

Mientras tanto, millones de iraníes viven por debajo de la línea de pobreza; el 7,3% de la población vive con menos de 2 dólares diarios. El 10% más rico de los iraníes tiene 17 veces más ingresos que el 10% más pobre, duplicando la desigualdad de Egipto, que no es ningún modelo de justicia. La tasa de paro es del 17%.

Incluso los que trabajan sufren la precariedad: muchos encadenan contratos temporales, o incluso trabajan sin contrato. Mucha gente necesita 2 o incluso 3 empleos para llegar a fin de mes. El impago del salario es muy frecuente, incluso en las empresas estatales y las Bonyads.

La inflación en Irán es masiva, llegando en octubre de 2008 a una tasa anual del 30%. En las elecciones Ahmadineyad mantuvo que había bajado a "sólo" el 14%, afirmación cuestionada por otros candidatos. De todas formas, se ha producido una fuerte reducción en el valor real de los salarios.

La única organización obrera reconocida es el sindicato vertical establecido tras la revolución, el Khane Kargar, o "Casa del Trabajador".

Pero Irán vive desde 2004 un resurgimiento de las luchas obreras. Al igual que en la transición española, o en Egipto hoy, los nuevos activistas obreros (y obreras) combinan la creación de nuevas organizaciones con trabajo más o menos clandestino dentro del sindicato vertical.

En la fábrica de coches, Irán Khodro, mediante una serie de huelgas, los trabajadores consiguieron el pago de los salarios atrasados. Más impresionante aún, este mayo lograron la reconversión de empleos temporales y subcontratados en trabajos fijos en la propia empresa. Las luchas en la empresa de buses de Teherán han impulsado el sindicato independiente de 17.000 conductores, Sherkat-e Vahed, cuyo dirigente, Mansour Osanloo, lleva varios años en la cárcel. El profesorado de las escuelas —del que un 80% son mujeres, y un 80% vive por debajo de la línea de pobreza— ha realizado huelgas masivas y manifestaciones pidiendo mejoras salariales.

En los últimos años, el Primero de mayo ha visto manifestaciones muy importantes no oficiales. El 1 de mayo de 2006, el sindicato vertical decidió convocar su propia manifestación, a favor del programa nuclear iraní. Los manifestantes —100.000 personas, según algunas fuentes— pasaron de los

lemas oficiales para gritar reivindicaciones laborales y a favor de seguir el ejemplo francés de huelgas masivas.

En el mismo año, incluso el sindicato vertical tuvo que criticar una propuesta de Ahmadineyad para dar inmunidad jurídica a las empresas de menos de 15 trabajadores. Debe quedar claro que el descontento en Irán antes de las recientes elecciones no se limitaba a unos jóvenes ricos que soñaban con un estilo de vida occidental.

Las elecciones y las protestas

En las elecciones presidenciales de junio, el Consejo de Guardianes sólo permitió participar a cuatro candidatos, de los centenares que se habían presentado.

Como se sabe, uno de los 2 principales candidatos, Ahmadineyad, llevaba 4 años en el poder. Bajo su mandato la mayoría de la gente no ha visto ninguna mejora en lo económico, mientras que en los derechos sociales y políticos ha habido retrocesos, incluso respecto a las limitadas reformas de Jatami.

El candidato reformista no fue el impopular millonario Rafsanyani —aunque él dio pleno apoyo a la campaña— sino Hosein Musaví. Él fue Primer Ministro en los años 80, como representante del sector más purista de la revolución islamista; sabemos que en aquel período hubo represión, pero mucha gente también sabe que repartió más a los pobres —incluso en plena guerra— de lo que hace Ahmadineyad ahora, con el precio del petróleo a niveles récord.

Aún así, el programa económico de Musaví implicaba mantener el neoliberalismo actual.

Lo que animó a sus seguidores de a pie fueron sus promesas de cambio social; por ejemplo, la de eliminar las patrullas que van por la calle controlando la vestimenta de las mujeres, así como otros aspectos de la opresión machista.

Su campaña alcanzó una dinámica inusitada en Irán, por lo que hubo sospechas de fraude cuando se anunció la victoria de Ahmadineyad en la primera vuelta, con más del 60% de los votos. En 2005, no llegó al 20% en la primera votación, y parece poco probable que su presidencia y las promesas incumplidas hayan multiplicado su voto por tres.

De todas formas, millones de iraníes no se creyeron los resultados, y salieron a la calle para protestar. Los medios occidentales enfocaron, como siempre, hacia la gente más acomodada de los barrios más ricos del norte de Teherán. Incluso es posible que las protestas empezasen allí: la clase media debió sentir menos miedo a manifestarse que la gente trabajadora que lleva años sufriendo la brutal represión hacia sus huelgas y sus manifestaciones del Primero de Mayo.

Pero muy rápidamente, como se podía ver de los vídeos colgados en YouTube, las protestas se extendieron a la parte más obrera del sur de Teherán, y fuera de la capital. Hubo manifestaciones masivas en Isfahan — una ciudad industrial a unos 300 km al sur de la capital— así como en Tabriz y otras ciudades azeris y kurdas, en el norte del Estado iraní.

Es muy significativo que las organizaciones clandestinas obreras de Irán Khodro, la fábrica de coches, y de los buseros de Teherán apoyasen las protestas. Las manifestaciones masivas continuaron durante muchos días, antes de decaer. Al igual que en 1979, el régimen utilizó sus fuerzas paramilitares reclutadas entre los más pobres —los basiyi— para reprimir a los demás. Aún así, las protestas continuaron, por ejemplo el 9 de julio, cuando miles de manifestantes conmemoraron el décimo aniversario de las protestas estudiantiles de 1999.

En el momento de escribir es difícil saber cómo se desarrollará la situación, pero se pueden sacar algunas conclusiones iniciales.

Frente al imperialismo y los jefes

Los y las propios iraníes son muy conscientes del problema de la presión imperialista contra su país. Aparte de las amenazas militares, en 2008 EEUU presupuestó 100 millones de dólares para “promover la democracia” en Irán.

Pero esto no significa que quien lucha contra los jefes iraníes sea necesariamente “un agente comprado y pagado del gobierno de EEUU”, como dijo un comentarista acerca de Musaví, en un artículo publicado en Rebelión. Los que argumentan así —como Petras cuando acepta como buena la retórica antiimperialista de Ahmadineyad— repiten la política desastrosa de la izquierda iraní de 1979.

Además, como ya se ha comentado, el imperialismo no es simplemente EEUU.

Ahmadineyad se lleva mal con el imperialismo estadounidense, pero tiene fuertes lazos con Rusia —poder imperialista histórico en Irán y hoy carnicero en Chechenia— y con China, que oprime a los uigures y a los tibetanos.

No hay que limitarse de forma unidimensional a (algunos) factores internacionales. Hay que incluir el análisis de las divisiones de clase en Irán, algo complejo pero clave. Todas las facciones de la clase dirigente iraní quieren defender sus intereses como clase, tanto frente al capital extranjero como ante su propia clase trabajadora. Su problema es que no se ponen de acuerdo.

La crisis en torno a las elecciones ha explotado, en parte, porque algunos dirigentes reformistas están ya hartos de su trato a manos de Jamenei, que

ha abandonado la neutralidad entre facciones que requiere su papel de Líder supremo. Tras años de jugar según las reglas del sistema, se sumaron a las movilizaciones en la calle. Esta división en la cúpula creó una grieta que contribuyó a la explosión desde abajo.

En cuanto las protestas se iniciaron —y en el barrio que fuese— todas las tensiones acumuladas en Irán empezaron a estallar: las luchas obreras; la cuestión nacional; las demandas de las mujeres, etc.

Esto plantea la necesidad de una izquierda consecuente, capaz de impulsar estas luchas desde abajo. En 1979, la izquierda iraní dio por bueno el antiimperialismo de Jomeini. Hoy el peligro es que se crean las promesas de los reformistas. La alternativa es participar en las movilizaciones a la vez que se intenta organizar de forma independiente a la gente trabajadora, los estudiantes radicales, etc.

La vieja izquierda, con toda seguridad, no está por la labor: existe casi exclusivamente en el exilio, y sufre de un fuerte sectarismo, “pre Seattle”, digamos. Pero hay indicios de nuevas fuerzas que quizá se desarrollen en este sentido.

La misma organización estudiantil que tomó la embajada de EEUU en 1979 —Daftar-e tahkim-e vahdat— y que fue efectivamente el sindicato estudiantil del régimen en los años 80, forma parte de la oposición desde finales de los 90 y hoy participa en las protestas. La forman corrientes muy diversas, algunas de ellas francamente pro imperialistas. Pero otras han recorrido la trayectoria desde el islamismo conservador hasta posiciones de izquierdas.

Es sólo un ejemplo de cómo hay que romper los esquemas preconcebidos al mirar hacia un país como Irán.

Solidaridad frente a la represión... y contra las bombas

Si bien las semillas de una izquierda anticapitalista en Irán tienen una enorme tarea por delante —la de luchar contra su propia clase dirigente a la vez que mantener una oposición fuerte contra el imperialismo en todas sus formas—, la de la izquierda anticapitalista occidental tampoco es fácil.

Como se ha argumentado antes, debemos apoyar a nuestras hermanas y hermanos en Irán en sus luchas, no alinearnos con el régimen que los reprime. Pero menos aún debemos alinearnos con los gobiernos occidentales que utilizarán cualquier excusa para fortalecer su influencia en Oriente Medio.

Ya lo dijo claramente la Plataforma Aturem la Guerra de Barcelona, en una declaración a favor de los derechos democráticos en Irán: “la situación interna de Irán no justifica ninguna intervención político-militar ni sanciones contra el país por parte de Occidente y el Estado de Israel. Si los países

occidentales quieren ayudar a los pueblos de la zona, pueden empezar con la retirada de las tropas de Iraq y Afganistan, y dejando de armar y apoyar a los gobiernos autoritarios de la región, especialmente a Israel.”

Esta amenaza sigue siendo muy real. Ninguna mejora vendrá de la mano de la intervención occidental, sea cual sea el adjetivo —humanitaria, democrática...— que le pongan. Toda la región está en convulsión. Se nos plantearán cuestiones difíciles, que requerirán de análisis, y también de movilización. No bastará con los viejos esquemas de la Guerra Fría, ni con la nostalgia que ve a Ahmadineyad como a un Castro o Daniel Ortega iraní. Nos servirán mucho más los instintos que hemos desarrollado estos últimos años en los movimientos anticapitalista y antiguerra, contra el imperialismo y por la solidaridad desde abajo.

Fuente: <http://www.enlucha.org/?q=node/1585>

15 EL ISLAM EN AFRICA

El norte de Africa ha padecido mucho debido a los movimientos fundamentalistas. Durante la época en la cual todavía existía el colonialismo, en Egipto surgió un movimiento fundamentalista llamado la **“Hermandad Musulmana”**, que fue derrotado en la década de 1950. Este grupo resurgió durante la década de 1970, debido a la inestabilidad económica del país, y su influencia sobrevive hasta hoy. A principios de la misma década de 1970, una organización fundamentalista llamada **“Movimiento de la Tendencia Islámica”** surgió en Túnez. Era una agrupación fundamentalista moderada, que quiso participar en las elecciones nacionales, pero el gobierno no lo permitió por considerarla más radical de lo que en realidad era. En la década de 1980, en Argelia se formó un movimiento fundamentalista liderado por estudiantes (lo cual ocurre con frecuencia). Dichos estudiantes se oponían a las políticas oficiales de “arabización” del país, y fueron finalmente reprimidos por el gobierno. En el Africa sub-sahariana, las agrupaciones fundamentalistas han surgido principalmente debido a cuestiones relacionadas con tribus étnicas, antes que a asuntos de política nacional. La excepción han sido los movimientos aparecidos en Nigeria. Desde 1999, en este país apareció una fuerte secta fundamentalista islámica, concentrada en eliminar la corrupción y la inmoralidad en el gobierno nigeriano y sus códigos legales. Dicha secta propone restaurar la ley **Shari’a**, la que involucra castigos sumamente estrictos para los delitos, tales como la amputación de miembros para los casos de robo. Los fundamentalistas creen que medidas extremas con ésta, son necesarias para combatir males tales como el creciente SIDA, y para devolver a Nigeria su pasado glorioso. El fundador del movimiento es Ahmed Sani, gobernador del estado de Zamfara, en el cual ha restablecido ya la ley Shari’a. Los resultados de toda esta situación estan aun por verse.

LAS MUJERES EN EL AFRICA ISLAMICA:

Los movimientos fundamentalistas islámicos tienden a valorar el cumplimiento de la ley, antes que los derechos de los ciudadanos. Frecuentemente, aquellos que profesan el fundamentalismo, apoyan la abolición completa de muchos derechos civiles. Las mujeres de las sociedades islámicas son especialmente vulnerables, ya que sus derechos son usualmente los primeros en desaparecer. Algunas feministas africanas temen que los avances en materia de derechos de las mujeres, obtenidos desde la década de 1960 hasta la de 1980, sean eliminados totalmente por el ascenso del fundamentalismo islámico en determinadas áreas. Por ejemplo, en Argelia, las mujeres que incumplen el código islámico de vestimenta, se arriesgan a ser censuradas públicamente, o incluso a ser agredidas físicamente. Sin embargo, el trato hacia la mujer en el Africa islámica varia grandemente de acuerdo a la región y el status económico. En el norte de Africa, por ejemplo, las mujeres pobres han tendido siempre a trabajar fuera de casa, mientras que las mujeres ricas han estado frecuentemente confinadas en sus hogares. En Africa occidental, mujeres de diversas clases han tenido roles muy importantes en los negocios y el comercio. A la luz de estas variaciones, la pregunta que se hacen muchas feministas en el Africa islámica es si el Islam en sí mismo es patriarcal; o si acaso lo que hace al Islam opresivo para las mujeres, es la manera en que la religión es interpretada por los hombres que tienen el poder.

Un ejemplo que nos permite apreciar mejor el debate, son las discusiones acerca de la necesidad de que las mujeres del norte de Africa usen velos. Para algunas mujeres, el utilizar velos es un intento de controlar la sexualidad de la mujer, y ello demuestra la actitud injusta del Qur'an hacia ellas. Otras mujeres sostienen que el objetivo del velo es permitir que las mujeres eviten una atención sexual indeseada. Otro ejemplo es la controversia acerca de la mutilación de los genitales femeninos (también llamada circuncisión), la cual consiste en cortar, extirpar o cerrar los órganos genitales externos de la mujer. Este tipo de intervención se practica tanto en Africa del norte, como en el Africa sub-sahariana, y aun en muchas sociedades no islámicas. Aquellos que se oponen a esta práctica sostienen que se trata de una mutilación del cuerpo femenino que no debe ser permitida. Otros sostienen que muchas mujeres sobreviven trabajando como circuncidoras, y que por lo tanto les permite al menos ser económicamente independientes. Como la cuestión de los derechos de la mujer en otras partes del mundo, también en las comunidades africanas se trata de un asunto complicado y multifacético.

No es fácil encontrar una solución, pero mujeres de toda el Africa estan enfrentando el problema, y tratando de realizar cambios.

16 EL DRAMA DE LOS CRISTIANOS EN SUDÁN

<http://www.aciprensa.com/controversias/Islam/sudan.htm>

Sudán, el país más extenso del continente africano, vive desde su independencia en 1956 una situación de conflicto interreligioso, que ha ido aumentando década tras década, hasta haber llegado en la década de los noventa a una situación insostenible, condenada repetidas veces por la comunidad internacional.

Desde su independencia, el país ha tenido la aspiración de convertir todo su territorio en tierras del Islam. El proceso de arabización e islamización han sido constantes y prueba de ello fue la introducción de la Ley Islámica en 1983 por el Presidente Nimeiri. El hecho originó una guerra civil que perdura hasta hoy y que ha ido *in crescendo* provocando muerte y destrucción, sobretudo a partir del golpe de estado llevado a cabo por el ejército sudanés en junio de 1989 y respaldado por el líder de los "Hermanos Musulmanes", Dr. Hasan Al-Turabi, "eminencia gris" del régimen.

A pesar de que la Constitución señala que Sudán es un país multirreligioso, en la práctica **el gobierno trata al Islam como a la religión del Estado**.

Ha iniciado un **proceso de radical arabización e islamización** de todo el territorio nacional, siendo esto uno de los mayores y más importantes objetivos de la revolución. Así pues, las minorías cristianas y otras minorías han sido duramente perjudicadas, lo que ha originado la reacción de los obispos católicos, quienes en la Carta Pastoral *La Verdad os hará libres* (26) condena al gobierno por su campaña discriminatoria de islamización y ejecución de la Ley Islámica, que está llevando al país a la desarmonía y a obstaculizar una verdadera, justa y duradera paz en Sudán.

La yihad

Otro obstáculo para la paz ha sido **la proclamación de la guerra santa (yihad) contra el sur del país en 1992**. A esto, ha colaborado la creación de la Fuerza de la Defensa Popular (PDF), a finales de 1989, con la concreta finalidad de convertir todo el territorio sudanés en un estado islámico de inspiración fundamentalista, cuyo artífice fue Hasan Al-Turabi, y quien pretende imponer el fundamentalismo islámico puro y duro en Sudán para luego extenderlo a otros países de África y del mundo.

Lógicamente, este nuevo Gobierno sudanés ha ocasionado una **clara y abierta persecución de los cristianos**, convirtiendo la guerra civil del Sudán en una auténtica guerra de religiones. Esta situación ha llevado a los obispos a publicar una serie de cartas pastorales en apoyo de las comunidades cristianas y acusando abiertamente al gobierno por su política

discriminatoria contra las minorías cristianas en el país. Digna de mención es la carta pastoral *La verdad os hará libres y Unidos y Fieles* en donde se exhorta a los cristianos a permanecer fieles a su fe a pesar de la situación de persecución, con la escalada de la guerra santa en el Sur, la destrucción de campos de refugiados, restricciones de ayuda humanitaria, arrestos arbitrarios, detenciones, torturas, expulsión de sacerdotes y religiosos de sus puestos de trabajo, cierre de iglesias y centros de actividades eclesiásticas, proceso de arabización e islamización, etc. Situación ésta, que no favorece el proceso de paz, cada vez más alejado, a causa de la violencia y de las restricciones de los más fundamentales derechos humanos.

Testimonios cristianos

"El fundamentalismo islámico es de por sí violento. Estos violentos están dispuestos a todo, también a ataques terroristas. Por eso, el fundamentalismo islámico alimenta el terrorismo e incluso la determinación a luchar (...). El elemento religioso es utilizado por los árabes musulmanes como excusa para combatir a los africanos: aquellos dicen que el Islam está amenazado por los infieles, a quienes llaman cristianos", sostuvo el Obispo de Yei, Mons. Erkolano Lodu Tombe.

La Guerra Santa continúa y casi diez años después solamente cabe decir que las consecuencias son nefastas: bombardeos aéreos contra poblaciones civiles, creando destrucción, trauma y muerte; acciones perversas de las milicias musulmanas que provocan asaltos, secuestros, esclavitud y violaciones; destrucciones, robos de casas y de propiedades; desplazamientos forzados de masas de gentes con millones de refugiados, etc.

El papel de la Iglesia

La Iglesia católica siempre ha trabajado en un espíritu de coexistencia pacífica y de apertura religiosa. Desgraciadamente, la Iglesia siempre ha sido considerada como una iglesia extranjera, influenciada por los poderes colonialistas. Aún más, los cristianos se han encontrado entre dos fuegos: los árabes en el norte y la guerrilla en el sur.

El norte la considera como amiga y sostenedora de las guerrillas; por lo tanto, es enemiga del Sudán. Lo cierto es que **la Iglesia se ha mantenido siempre al margen de cualquier ideología política** y lo único que ha hecho es defender la justicia y la paz en el país. Con esta finalidad, se ha pronunciado repetidas veces en defensa de los derechos humanos, particularmente la libertad religiosa en Sudán.

La Iglesia católica subraya incesantemente que no es una Iglesia extranjera, sino sudanesa, y que su trabajo se orienta principalmente a:

- Defender los derechos de sus fieles como la libertad a practicar su fe;
- su derecho a no ser sometida al proceso de arabización e islamización llevado a cabo hasta hoy por el gobierno;
- defender a los cristianos sometidos a toda clase de persecución;
- promover la justicia, defender la dignidad humana y los derechos humanos denunciando continuamente las consecuencias devastadoras de la guerra civil en el sur.

La Iglesia cree en el diálogo, porque es esencial para alcanzar la paz y la reconciliación, subrayando que todas las partes tienen que colaborar, sobre todo el gobierno quien debe preparar el terreno para dicho diálogo de paz, un diálogo que el Gobierno ha prometido pero que no ha cumplido.

Derechos humanos y ley islámica

El tema de los derechos humanos está en el ojo de la tormenta ya que se quiere imponer a toda la nación un modelo de estado islámico, basado en la aplicación de la ley islámica.

En las últimas décadas, la comunidad musulmana se ha esforzado por buscar una alternativa a la Carta Universal de los Derechos Humanos de 1948 por medio de otra Carta que fuera menos laica y más en línea con los principios de la religión islámica. Así surgieron la Declaración de los Derechos Humanos en el Islam (1981), la Declaración de los Derechos Humanos de El Cairo (1990), y la Carta Árabe de los Derechos Humanos (1994). Con ellas, los musulmanes intentan dar a los derechos humanos un fundamento confesional ya que todo derecho proviene de Dios.

Por otra parte, **la aplicación de la ley islámica**, como en el caso de Sudán, provoca no pocas críticas por parte de la comunidad internacional occidental. La visión cristiana/occidental ve en la aplicación de la ley islámica una serie de críticas contra violaciones de los derechos humanos más fundamentales:

- la pena capital por apostasía (*ridda*);
- las penas corporales (*hudûd*);
- y finalmente tres desigualdades: la superioridad del hombre sobre el esclavo, del musulmán sobre el no-musulmán, y del hombre sobre la mujer.

Todos estos elementos van en contra de los derechos humanos más fundamentales por lo que la aplicación de la Ley Islámica viola los derechos humanos y origina discriminación, en donde los cristianos sufren las consecuencias de un régimen totalitarista.

Obstáculos para el diálogo

El fundamentalismo islámico sigue siendo un obstáculo para el verdadero diálogo.

De hecho, el Papa Juan Pablo II, en su exhortación apostólica *Ecclesia in Africa*, insta claramente: "Cristianos y musulmanes están llamados a comprometerse en la promoción de un diálogo inmune de los riesgos derivados de un irenismo de mala ley o de un fundamentalismo militante, y levantando la voz contra políticas y prácticas desleales, así como contra toda falta de reciprocidad en relación con la libertad religiosa".

En Sudán, esta reciprocidad en relación con la libertad religiosa, brilla por su ausencia por parte del Gobierno fundamentalista de Jartum; por eso la Iglesia sigue luchando por la justicia y la paz.

17 LA YIHAD ISLÁMICA: MITOS Y REALIDADES

<http://unmundodeluz.wordpress.com/2012/02/29/la-yihad-islamica-mitos-y-realidades/>

A raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 surgieron incontables explicaciones sobre estos sucesos que dejaron al mundo entero perplejo.

Después de leer una infinidad de artículos, libros, reportajes, de hablar con árabes, estadounidenses y estudiar el Islam con mayor profundidad, he aquí una serie de argumentos de ambos lados y conceptos que, considero, nos ayudan a entender por qué esta religión ha sido utilizada a lo largo de los años para justificar lo injustificable.

Contrario a lo que se cree, Yihad no es sinónimo de guerra en nombre del Islam. El concepto de **Yihad** abarca una serie de planos, uno de los cuales es el espiritual. En ese plano, su significado es una lucha interna para mejorarnos como seres humanos.

En el plano social, el Islam sólo permite la yihad que recurre a la violencia como último recurso, para defender los derechos, la fe, el territorio o la integridad misma de los musulmanes. De acuerdo con el libro "**Yihad**", de Gilles Kepel: "La jurisprudencia islámica distingue la yihad defensiva de la yihad ofensiva.

La primera se proclama cuando el territorio de la Ummah o comunidad de musulmanes es atacado por infieles y se ve amenazada la propia continuidad de la existencia del Islam. Por esta razón, los ulemas

consideran que... todos los musulmanes deben participar en la yihad, con las armas o contribuyendo a la causa de cualquier otra forma que se considere apropiada (donativos, caridad, oración, etc.)

En cambio, cuando se proclama la yihad para atacar el territorio de impíos, conquistar y someter a sus habitantes a la ley del Islam es una obligación colectiva, cuya responsabilidad sólo incumbe al que dirige la guerra y sus hombres, sin que el conjunto de los musulmanes esté obligado a implicarse en ella.

El término de Yihad ha sido utilizado por grupos "islámicos" radicales para incitar a sus seguidores a arremeter contra una serie de enemigos, ya sea por disputas territoriales (como Palestina contra Israel), por invasiones (como Irak y Afganistán contra Estados Unidos), o hasta contra musulmanes mismos que no siguen los preceptos islámicos conforme a sus propias interpretaciones (como en Argelia) o por grupos radicales que buscan implantar un estado islámico ortodoxo (como en Sudán o en Egipto).

EL PROBLEMA SURGE CUANDO LA RELIGIÓN SE UTILIZA CON FINES POLÍTICOS. Como dice Bilal Sambur en el artículo "La gran transformación del Islam como ideología política" publicado en el número 32 de la revista Vanguardia Dossier: "El islam como ideología política no atribuye un valor nuclear a la persona humana, construye la sociedad, el Estado y la política de modo despótico, a continuación justifica su construcción a través del Islam y, por último, alumbró una militancia política y social". La pregunta es ¿cómo llevan a cabo su labor de persuasión?

Organizaciones islámicas han dado en varios países **soluciones a problemas sociales** que el Estado no ha podido resolver, como en el caso de **Afganistán y Pakistán**, en donde las **escuelas islámicas fundamentalistas daban a las familias de refugiados o escasos recursos la oportunidad de educar y alimentar a sus hijos**. En ese caso de extrema necesidad, es natural sentir gratitud y afinidad por quienes te adiestran desde una tierna edad. De estas "madradas" (escuelas religiosas) surgieron los Talibán de Afganistán, que la corresponsal de CNN Christiane Amanpour ha reportado que secuestran a niños para **lavarles el cerebro** y convertirlos en **yihadistas**.

En otros países organizaciones caritativas islámicas (financiadas por Irán o indirectamente por las monarquías ricas del Golfo) reparten ayuda entre la empobrecida población a la vez que hacen labor de proselitismo radical, como los Hermanos Musulmanes de Egipto. Lo preocupante es que el alcance de las ideas del **fundamentalismo islámico** está llegando a las aulas mismas a través de la educación, engendrando con ello generaciones enteras de radicales que sueñan con la utopía de vivir en un estado islámico

perfecto y crecen odiando a los "infiel" (que para algunos son todos excepto los de las religiones "de libro" –judíos y cristianos – y para otros son todos menos los musulmanes) Para los más radicales, incluso los musulmanes que no entienden el Islam conforme a su propia idea de la religión merecen morir.

Como dijo Ezra Shabot en su editorial del 23 de septiembre del 2006 en Reforma, el éxito de los movimientos radicales islámicos en Oriente Medio podría deberse a que "estados explotadores y dictatoriales no fueron cuestionados por movimientos democratizadores o impulsores de políticas liberales, sino por grupos extremistas dispuestos a vender la idea de la pureza ideológica y la verdad auténtica frente a cualquier cuestionamiento proveniente de dentro o fuera de la sociedad musulmana" máxime porque "el colonialismo europeo y el imperialismo norteamericano cerraron durante largo tiempo toda posibilidad de un desarrollo moderno del Islam dentro de los estados nacionales árabes y musulmanes".

Otra de las necesidades que el Estado con frecuencia no logra cubrir es la seguridad. Muchos campos de cultivo de yihadistas se encuentran en áreas sin ley ni gobierno en el que el poder es directamente proporcional a la cantidad de armas que se posee, y la gente, rodeada de una crudeza de vida lacerante, acaba acogiéndose a la protección de estos grupos.

¿Recompensa en el más allá o justicia?

El libro sagrado del Islam, el Corán, promete a **quienes mueran en su nombre la entrada directa al paraíso**. Algunas de las suras que se utilizan para convencer a jóvenes de unirse al a yihad tienen varias interpretaciones que no son necesariamente violentas. No obstante, pueden prestarse a interpretaciones erróneas si no se conoce el contexto en que fueron reveladas.

Pese a que los occidentales nos parecería difícil de creer que alguien pudiera optar por sacrificar su vida con la esperanza de una recompensa en la muerte, hay que considerar que muchos de estos combatientes viven en sociedades en las que, en vida misma, tienen pocas oportunidades y viven con el resentimiento de haber perdido familiares, seres queridos, sus casas y pocas pertenencias a manos de invasores y agresores, como Estados Unidos, el Reino Unido e Israel.

Esa "vocación por el suicidio" como diría un amigo argentino, viene de la esperanza de ocupar el grado máximo de los 7 que hay en el paraíso (al-Firdaus) como recompensa a su sacrificio. Aunque esto podría sonar contradictorio en términos religiosos; en el Islam, el suicidio es "haram", lo que lo vuelve no pecado es morir como "mártires" por un fin superior: defender al Islam.

Por otro lado las familias de estos mártires — cuya hazaña se recuerda con frecuencia en los rezos de los viernes y en carteles en las calles — usualmente reciben apoyos económicos tras su muerte, además del “honor” concomitante. Para entender este fenómeno es recomendable ver la película **“Paradise Now”**.



Sin embargo, a una gran parte de los combatientes islámicos quizá los mueva la sed de justicia, el deseo de librar a otros musulmanes de sufrimientos como los narrados en el libro **“Crónicas de Iraq”** de Imán Ahmad Jamás sobre los horrores cometidos durante la invasión estadounidense.

De acuerdo con una investigación del canal británico de TV Channel 4 basada en la información sobre la guerra en Irak filtrada por Wikileaks en octubre de 2010, en los 6 años transcurridos desde la invasión de EEUU a Irak 109,000 iraquíes fueron asesinados por el ejército de Estados Unidos, de los cuales 66,000 eran CIVILES NO ARMADOS! Además, 176.000 personas resultaron heridas. Este es el video:

<http://youtu.be/METSuKyY-t4>

Un amigo musulmán que lleva varios años viviendo en Occidente me dijo: “Los estadounidenses lloraron por haber sufrido la guerra en su tierra el 11 de septiembre por unas cuantas horas. ¿Qué crees tú que sienten entonces los árabes que llevan años sufriendo por las intervenciones directas o indirectas de Estados Unidos?”

En un intercambio de mensajes con un joven musulmán anónimo que vive en el Reino Unido, un musulmán converso le preguntó qué parte de la religión islámica lo había llevado a la conclusión de que el combate armado y la vía radical eran prescritos por Allah. En su respuesta, citó esta aleya del Corán:

“¿Por qué no queréis combatir por Dios y por los oprimidos – hombres, mujeres y niños – que dicen: “Señor, sácanos de esta ciudad de impíos habitantes. Danos un amigo designado por Tí. Danos un auxiliar designado por ti”.

Sura de las mujeres (4):75.

Ya lo dijo un informe de septiembre del 2006 del propio director de Inteligencia Nacional de Estados Unidos "El conflicto en Irak se ha convertido en causa célebre para los yihadistas, al engendrar un fuerte resentimiento por el involucramiento de Estados Unidos en el mundo musulmán y ha cultivado partidarios del movimiento yihadista mundial.

Los experimentos intervencionistas de Estados Unidos siempre han traído consecuencias desastrosas. Para ejemplo, Latinoamérica misma. Como lo explica John Perkins, autor de "La historia secreta del imperio estadounidense": el proceso de formación del imperio occidental se ha llevado a cabo mediante la explotación de otros países.

La "corporaciocracia" dirige la geopolítica mundial. Ellos financian las campañas políticas, los medios de comunicación y no reportan a nadie. Cuando los "matones económicos" no logran corromper e influir sobre los gobiernos, los "chacales" entran en acción, y si ellos fallan, entonces interviene el ejército.

Como "matón económico", el trabajo de John era convencer a los países del tercer mundo para que aceptaran enormes préstamos para desarrollo de infraestructura, préstamos que eran mucho mayores que lo necesario, y garantizar que los contratos de proyectos de desarrollo fueran asignados a empresas estadounidenses como Halliburton y Bechtel.

Una vez que estos países estaban muy endeudados, el gobierno de EEUU y las agencias internacionales de ayuda aliadas con Estados Unidos lograron controlar estas economías y asegurarse de que su petróleo y recursos fueran canalizados para servir a la causa de construir un imperio mundial.

En el caso de Irak, no hay que olvidar que fue Estados Unidos quien dio su apoyo a Sadam Hussein en Irak tanto para llegar al poder como para hacerle la guerra a Irán, el único país que había logrado establecer una república islámica, modelo que EEUU temía que se propagara a más países del Oriente Medio.

(Por cierto que en Irán la revolución islámica derrotó a otro engendro estadounidense: el shah, a quien los gobiernos de EEUU y el Reino Unido apoyaron para sacar del poder a M. Mosaddeq después de que se le ocurrió nacionalizar la industria petrolera iraní).

Al principio, el "cooperador" Hussein era su aliado, pero su megalomanía y la injusticia con la que trataba al pueblo que gobernaba (construía palacios de oro mientras el 80% de la población vivía en la represión y la extrema pobreza) hicieron necesario que Estados Unidos interviniera de nuevo para retirar a su "Frankenstein" y de paso recuperar el control de sus valiosos recursos petroleros arguyendo la posible existencia de un programa iraquí

para desarrollar armas nucleares, amenaza que naturalmente nunca fue comprobada tras la invasión.

Y lo que es peor, la ocupación estadounidense no apaciguó las cosas en Irak. Por el contrario, la violencia sectaria creció a niveles nunca antes vistos, por tres factores principalmente: 1. las rencillas pendientes resultado de la represión extrema sufrida por los iraquíes durante la dictadura (que sembró desconfianza entre amigos y familias mismas); 2. los rencores de quienes perdieron seres queridos o resultaron heridos durante la guerra en el fuego cruzado o como resultado de los ataques y sanciones económicas y 3. la división del pueblo iraquí causada por la intervención estadounidense entre quienes se sintieron aliviados por haber sido liberados del tirano Hussein y los que sintieron que su nación fue invadida, según relata la corresponsal noruega de guerra Asne Seierstad en su libro "101 días en Bagdad".

Lo mismo ocurrió en Pakistán con el grupo proscrito Lashkar-e-Taiba, que en urdu significa "Ejército de los Puros" surgió de las guerrillas musulmanas respaldadas por Pakistán y Estados Unidos contra la ocupación soviética en Afganistán en los años ochenta.

Dice Walter Laqueur, director del centro de estudios internacionales y estratégicos de Washington en el artículo "El islamismo en los asuntos mundiales" publicado en la revista Vanguardia Dossier de enero/marzo 2010: "En un principio buena parte de la financiación de los elementos radicales procedió de Arabia Saudí, pero cuando el Gobierno saudí advirtió que los radicales optaban por volverse contra el enemigo más próximo se volvió más selectivo. En la actualidad buena parte del apoyo proviene de Irán, pero también de actividades que guardan escasa relación con el Islam, como el chantaje y el cultivo y tráfico de drogas".

Afganistán y Osama bin Laden

En Afganistán fue el mismo Estados Unidos (la CIA para ser más específicos) el que reclutó a yihadistas en Afganistán para luchar con la ex **Unión Soviética**. Su motivación se basaba en las propuestas del filósofo Leo Strauss, que decía que era necesario crear mitos simples que unificaran al pueblo en torno a una idea común, en este caso: "luchar contra el enemigo del comunismo, enarbolado por la Unión Soviética y convertir a Estados Unidos en los defensores del bien en todo el mundo".



Por su parte, los yihadistas combatían en el

bando de Estados Unidos porque creían que tenían la obligación islámica de ayudar a Afganistán a librar su tierra del enemigo soviético invasor. Abdullah Azzam, miembro de la Hermandad Musulmana, era quien organizaba a los combatientes voluntarios árabes para combatir en Afganistán.

Azzam quería que el Islam tuviera un rol político en el gobierno de las sociedades musulmanas. Creía que cuando los muyahidines regresaran a sus países persuadirían a la gente para que rechazaran los gobiernos corruptos autocráticos que dominaban el Oriente Medio.

Fue ahí donde **surgió Osama bin Laden**. En 1985 viajó a Afganistán para participar y financiar la lucha en Afganistán. Junto con él vinieron otros combatientes expulsados de las prisiones del mundo árabe que tenían una visión mucho más radical. Uno de los más poderosos de estos recién llegados era Ayman Al Zawawhiri, líder de la facción radical egipcia llamada Yihad Islámica que estaba convencido de que ellos, y no los moderados, eran los verdaderos islamistas.

Tras la retirada de la Unión Soviética de Afganistán tanto Estados Unidos como los yihadistas creyeron que ellos habían prevalecido, y que, por ende, su poder les permitiría transformar el mundo, porque ellos eran los poseedores de "la verdad".

Para 1996 bin Laden y Zawahiri regresaron a Afganistán tras el fracaso de su yihad para derrocar a los gobiernos corruptos y totalitaristas en el mundo árabe. El propio Zawahiri analizó en un libro: "Knights under the prophet's banner" (Caballeros bajo el estandarte del profeta) el fracaso de su campaña. Creían que el pueblo árabe no había despertado a "la verdad" porque estaba corrompida por las ideas de occidente, así que pensaron que la solución era atacar a la "raíz del mal".

Como la violencia en los países árabes tuvo el efecto contrario al deseado, es decir, alejó a la población del islamismo radical en lugar de acercarla a él, la nueva estrategia buscaba impresionar a los musulmanes con ataques espectaculares contra occidente. Fue así como en 1998 organizaron atentados con bomba en las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania.

Osama bin Laden, aparentemente asqueado por la intervención estadounidense en Arabia Saudita — que solicitó la ayuda de las tropas americanas para defender sus fronteras — decidió en 1996 emprender una campaña para librar a los santos lugares del Islam de la presencia de infieles. Con los años fue creciendo como ideólogo hasta crear el Frente Islámico Internacional contra los Judíos y los Cruzados, cuya carta fundadora contenía una fatua (pronunciamiento legal realizado por un

clérigo islámico) que estipulaba que "todo musulmán que esté en condiciones de hacerlo tiene el deber personal de matar a los americanos, y a sus aliados, civiles y militares, en cualquier país donde sea posible.

Fue en este marco que tuvieron lugar los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, que contribuyeron al retorno de los "neoconservadores" al poder en Estados Unidos, porque les dieron la "amenaza" perfecta para atemorizar y controlar a la sociedad: el mundo islámico radical.

Sin embargo, en una entrevista con el diario pakistaní Ummat de septiembre de 2001, Osama negó estar detrás de los atentados del 11 de septiembre y apuntó a los posibles culpables, DENTRO de Estados Unidos. En todo caso la promesa de proteger a la población de este peligro restauró el poder de la clase política, además de tener la ventaja agregada de obligar a la población a ceder en materia de derechos de privacidad en aras de la seguridad de la patria.

Este documental de la BBC de Londres explica más sobre el tema: <http://youtu.be/hZ478KAWyi8>

Monstruo de mil cabezas

El verdadero peligro ahora es que esta controvertida Yihad se ha convertido en una especie de movimiento revolucionario mundial sin cabeza o, más bien, con mil cabezas. Ya no basta con apuntar el dedo hacia la intifiada, Hizbollah en Líbano o hacia bin Laden, a quien Estados Unidos declaró muerto el domingo 1 de mayo de 2011 en una operación militar.

Es curioso, por cierto, que bin Laden fuera usado recurrentemente por los políticos estadounidenses en época electoral: Con Obama políticamente muerto por el descontento popular, sólo una noticia como la muerte del "enemigo número 1 de Estados Unidos" podía resucitarlo. Dicen que tiraron su cuerpo al Mar Árabe porque ningún gobierno quiso encargarse de él. Dos días después al Qaeda confirmó la muerte de bin Laden en páginas yihadistas y amenazó con vengarlo.

Desde mucho antes de que bin Laden fuera capturado, el Internet y las comunicaciones modernas habían permitido que se transmitieran online decapitaciones de rehenes inocentes. La era digital no ha hecho más que servir de púlpito para que telepredicadores expongan sus ideas radicales, inflamando los ánimos de musulmanes resentidos o idealistas (según sea el caso) en todo el mundo, como los videos de Zawahiri producidos por al-Sahab, o las prédicas de extremistas como Muhammad al Masari, Omar Bakri o Abu Masab al Suri.

Esto significa que aún con Osama muerto, la amenaza persiste.

Dice James Cockayne, miembro del International Peace Institute de Nueva York en el artículo "¿Puede Estados Unidos construir un nuevo orden mundial?" publicado en la revista Vanguardia Dossier de enero/marzo 2010:

"Los ideólogos y revolucionarios de Caracas a Kabul han descubierto que la globalización les permite conectar las disputas locales a una red de protesta transnacional contra el liderazgo, las políticas y las instituciones patrocinadas por Estados Unidos – incluyendo las Naciones Unidas. Han aprendido de la globalización la forma de abastecerse de financiación, armas y soldados del extranjero; de organizar unidades locales en sindicatos globales e incluso crear franquicias locales: Al Qaeda en Mesopotamia, Al Qaeda en el Magreb. Aprovechan al máximo los recursos de un profundo pozo de resistencia surgido de los trastornos que la globalización y los desplazamientos demográficos han acarreado a sociedades tradicionales, trastorno que no hará más que exacerbarse por el cambio climático, los movimientos de población resultantes y la escasez de recursos durante este siglo".

Un imán inglés converso radicado en México al que entrevisté hace algunos años me explicó que es estrictamente necesario tomar en cuenta tanto el momento histórico en el que el profeta recibió estas revelaciones (como, por ejemplo, cuando los autorizaba a combatir a los idólatras que buscaban regresar a la época previa a la llegada del Islam) como el hecho de que en muchos casos le fueron reveladas para que los musulmanes pudieran defenderse tras años de hostigamiento y persecuciones sufridas en los primeros tiempos.

"Se os ha prescrito combatir (contra los no creyentes), aunque os sea odioso, pero puede que os disguste algo que sea un bien para vosotros y que améis algo que es un mal. Allah sabe y vosotros no sabéis".

-Sura de las mujeres (4):90.

Claro que el uso de la violencia no es autorizado indiscriminadamente, como lo demuestra la sura de las mujeres (4):89:

"Y si se retiran y no os combaten, y os ofrecen la paz, Allah no os da ningún medio de ir contra ellos".

Fin de los tiempos

Según el libro "Islam Espíritu y Forma" de Osman Nuri Tobas, hay ciertos signos que servirán a los musulmanes a reconocer los últimos tiempos. Algunas de ellas son:

- 1) El estudio y el conocimiento disminuirán mientras la ignorancia aumentará. La consumición del alcohol y la fornicación se hará abiertamente.
- 2) Los asesinatos por cualquier razón e incluso sin ninguna razón aumentarán.
- 3) El engaño y la corrupción aumentarán y todos se estarán quejando de estos males.
- 4) Aumentará la rebelión contra los padres y obediencia a las demandas de las mujeres.
- 5) El respeto y la compasión entre la gente disminuirá considerablemente y nadie seguirá las advertencias.
- 6) La migración hacia las ciudades aumentará y se harán edificios altos. Gente incompetente y malvada será respetada y ostentará poder y la autoridad...

Quizá esta sea una de las razones del aumento en el radicalismo islámico, ya que varias de estas señales caracterizan el espíritu mundial de inicios del siglo XXI.

Es aquí donde entra el argumento estadounidense, que dada la gran amenaza que los musulmanes radicales representan tienen el derecho de invadir, hacer la guerra, matar y pasar por encima de los derechos de otros en su combate al terrorismo.

Para muestra basta un botón: las bombas racimo utilizadas en la guerra en Irak que, prohibidas por la convención de Ginebra por su poder letal, hirieron, mataron e incapacitaron a miles de civiles inocentes, atizando con ello el resentimiento hacia Estados Unidos y Occidente.

Otro ejemplo: el centro de detención en Guantánamo, Cuba, en donde más de 400 personas se encuentran detenidas con pocas o nulas pruebas de su relación con terroristas o extremistas. En el mejor de los casos estos prisioneros son juzgados por tribunales militares en donde la parte acusadora, hace también las veces de defensa.

Algunos estadounidenses argumentarán que nada menos que el propio Tribunal Supremo de Estados Unidos declaró a esos tribunales ilegales, y es ahí en donde esgriman toda su teoría de que la democracia es la panacea para todos y que su sistema de gobierno, en el que las instituciones son fuertes y respetadas en su papel de reguladoras, es el único modelo válido

que todo el mundo "civilizado" debe seguir, en el que la fe y el estado están claramente divididos.

Dicen los estadounidenses que están claramente divididos y para hacer una declaración juran por Dios que dirán la verdad, sus billetes llevan la leyenda "In God we trust"; todos sus presidentes han sido cristianos y las referencias religiosas forman parte de las campañas presidenciales.

El problema es que aunque legalmente Estados Unidos es un país laico, según el libro de Kevin Phillips "American Theocracy: The Peril and Politics of Radical Religion, Oil and Borrowed Money in the 21st. Century" en Estados Unidos la religión cristiana está peligrosamente mezclada con su política exterior, afirmación confirmada por la propia ex secretaria de Estado de EEUU, Madeleine Albright en su libro "The Mighty and the Almighty".

Y el mismo Bush dijo en más de una ocasión que él sentía que Dios le había dicho que acabara con la tiranía en Iraq.

El ex canciller alemán Gerhard Schroeder escribió en sus memorias: "Critizamos, con razón, que en la mayoría de los estados islámicos el papel de la religión para la sociedad y el carácter del estado de derecho no están claramente separados; pero no reconocemos que en Estados Unidos, los cristianos fundamentalistas y su interpretación de la Biblia presentan tendencias similares.

"La invasión fue una oportunidad para los misionarios religiosos", declaró Kyle Fisk, administrador ejecutivo de la Asociación Nacional de Evangélicos en Estados Unidos. "Irak se convertirá en un centro para predicar el evangelio a Irán, Libia y todo el Oriente Medio", según American Theocracy. ¿Es entonces cierto que el radicalismo religioso es unilateral? Pareciera ser que la invasión estadounidense en Irak tuvo también un elemento religioso.

He oído a más de un estadounidense decir que, en las sociedades islámicas, la gente no tiene derecho a elegir entre lo que quiere y no quiere hacer, sino que se les imponen una serie de normas. Lo único que puedo decir es que la libertad de los individuos es un argumento poderoso difícil de debatir, un valor tan fundamental para nosotros los occidentales como para los musulmanes es la palabra de Allah, que por ser de origen divino no es perfectible ni puede someterse a debate, dicen.

El problema con intentar regir las sociedades con leyes divinas es que por provenir de Dios, "es imposible recurrir a la fuente original" para resolver dudas y discrepancias en cuanto a su interpretación y aplicación, diría un amigo estadounidense con el que debatí temas religiosos por varios años.

Y un problema todavía mayor es que la práctica dista mucho de la teoría en más de un país islámico, muchas veces porque la cultura y tradiciones locales se mezclan con la religión.

Los árabes son apasionados por naturaleza, más aún cuando se trata de defender la palabra de Dios. Ha habido quienes han propuesto una interpretación moderna del Islam y sus leyes, como Nasr abu Zeid, profesor de la facultad de letras de la Universidad de El Cairo, que tuvo que refugiarse en los Países Bajos por la virulencia que sus ideas desencadenaron entre los fundamentalistas.

Y es que él decía que cuando Allah reveló su palabra al profeta Mahoma se dirigía a una sociedad del siglo VII, por lo que era necesario "actualizar" o incluso descartar muchos de esos preceptos.

Ha habido muchos otros que han sido atacados y asesinados por los fundamentalistas arguyendo "apostatía" por sus menciones directas o indirectas sobre el Islam en novelas, como los escritores Naguib Mahfuz y Salman Rushdie, o por sus documentales sobre el tema, como el cineasta holandés Theo van Gogh.

Conclusión

Los cristianos estadounidenses radicales ansían tanto la batalla de Armageddon (del bien contra el eje del mal) como los islamistas radicales sueñan con derrotar al Gran Satán y restaurar el bien. Igualmente, la ley del talión, ojo por ojo y diente por diente, es tanto bíblica como coránica:

Sura de la mesa servida (5): 45

"Les hemos prescrito en ella: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente y la ley del talión por las heridas. Y si uno renuncia a ello, le servirá de expiación. Quienes no decidan según lo que Allah ha revelado, esos son los impíos.

Éxodo (21): 23-24:

"Más si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe".

Sin embargo, el fuego no se combate con fuego y la violencia sólo puede generar más violencia. ¿Quién debe parar primero? Para los árabes es una cuestión de honor, para los estadounidenses, un tema de seguridad de la patria y para las nuevas generaciones, quizá un odio heredado. Ojo por ojo y diente por diente y todos acabaríamos ciegos y chimuelos, diría Gandhi.

La verdadera víctima de todo este maelstrom es el Islam mismo, por el desprestigio sufrido, y los miles de civiles inocentes que murieron no sólo en los atentados terroristas del 11 de septiembre, sino también en Sudán, Israel, Madrid, Londres, Marruecos, Afganistán, Líbano y lo que es peor, como resultado de la violencia confesional entre sunitas y chiítas en países como Irak y los ataques de islamistas radicales en varios países árabes contra musulmanes a los que consideran tan corruptos como sus gobiernos.

No podemos calificar de terroristas a los 1,400 millones de musulmanes sólo por las acciones de unos cuantos radicales, de la misma forma que no podemos juzgar todas las acciones de Estados Unidos sólo por los atropellos cometidos por algunos de los miembros de sus tropas y por las reprobables decisiones de sus gobernantes - como en la prisión de Abu Ghraib por citar un ejemplo. Además de que un creciente porcentaje de los estadounidenses consideran que la guerra en Irak fue un error y se oponen a que su país emprenda nuevas operaciones bélicas.

La motivación que mueve a ambos bandos (hablo de los líderes, no de las bases) sólo ellos la conocen, y a Dios corresponderá juzgarla. Ellos solos cosecharán el karma sembrado no solo a nivel personal sino como sociedad. Esa es mi perspectiva personal: budista. El mal se devora a sí mismo.

Quizá los yihadistas sólo busquen hacer cumplir la palabra de Dios mediante el establecimiento de un Estado islámico, quizá los mueva la sed de poder o, peor aún, de venganza por los atropellos e intervenciones en sus sociedades de sus principales enemigos (EEUU y sus aliados: Israel (o más bien, sionistas), Inglaterra y los países que enviaron tropas en los distintos conflictos en la región).

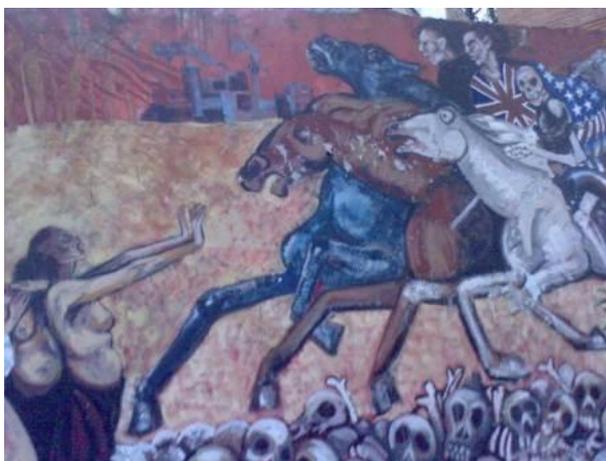
O quizá no sean más que un puñado de retrógradas que quieren seguir viviendo como en el siglo VII, como me dijo una vez un amigo estadounidense. Lo cierto es que las acciones violentas de las organizaciones terroristas que se hacen llamar islámicas y se decantan por la vía radical son tan condenables y su discurso tan excluyente (pareciera que su única propuesta es luchar indiscriminadamente contra el "satán" de occidente enarbolado por Estados Unidos), que sinceramente son de temer, y el deseo de ponerles un alto es más que comprensible.

Alejadas del significado original de Islam (sumisión) las organizaciones que usan a esta religión o cualquier otra como excusa para perpetrar actos terroristas no son más que criminales que deben ser perseguidos y condenados sin dobleces.

Al mismo tiempo, tal vez a Estados Unidos lo mueva el deseo de "pacificar la zona y propagar la democracia"... o a lo mejor sólo busca garantizarse sus suministros petroleros controlando la región y utilizando la vieja

estrategia de divide y vencerás para a la larga establecer el tan deseado nuevo orden mundial propuesto por los Illuminati, dirían los afectos a las teorías de la conspiración.

Lo cierto es que ya desde la época del general Pike se sabía que la tercera guerra mundial iba a ser entre el sionismo y el Islam, atizada por representantes infiltrados de los Illuminati en ambos bandos ("Después de Ángeles y Demonios)



Además de que la guerra siempre ha sido un excelente negocio (venta de armas, suministros militares, aviones y tanques, equipo de seguridad, etc.) y, cuando hay guerra, los precios del crudo suben porque los inversionistas temen se produzca una escasez de suministro y sobra decir que las primeras favorecidas son las empresa petroleras.

Ya lo dijo Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos en su libro "The Age of Turbulence: Adventures in a New World": "Me entristece que sea políticamente inconveniente reconocer lo que todo el mundo sabe: la guerra en Irak es principalmente por el petróleo... Independientemente de la preocupación por las armas de destrucción masiva de Saddam Hussein, a las autoridades estadounidenses y británicas también les preocupaba la violencia en un área que contiene un recurso indispensable para el funcionamiento de la economía mundial.

Lo que sí es un hecho es que muchos musulmanes no consideran que los atentados terroristas de organizaciones como al-Qaeda sean una opción razonable. Aunque no suele haber manifestaciones abiertas y masivas de musulmanes contra el radicalismo islámico, al menos en Internet hay varias organizaciones islámicas que condenan y expresan su abierto rechazo al radicalismo.

Y algunos de los clérigos islámicos que rechazan que el terrorismo esté sancionado por el Corán (como afirman los radicales) son tachados de ser "títeres" comprados por Occidente.

El libro "Islam, cultura, religión y política de Juan José Tamayo cita el siguiente ejemplo de rechazo total a la "guerra santa", una declaración hecha por Mansur Escudero, presidente de la Junta Islámica de España:

"En el momento que algún musulmán pretenda utilizar el concepto de yihad para atacar civiles, está manipulando las palabras y engañando a sus correligionarios. Los terroristas no son musulmanes, y aún menos ortodoxos. En ninguna escuela jurídica de la historia del Islam acciones de este tipo han estado permitidas. Un atentado como los del 11 de marzo está tan lejos de los valores del Islam como pueda estarlo el budismo. Cualquier otra consideración está fuera de lugar".

Personalmente considero que la mayor parte de los integrantes de la comunidad de musulmanes no se decantan por la violencia como solución a los conflictos, y es por ello que quisiera cerrar con una cita del Corán que me parece que es la que mejor representa al Islam pacífico y respetuoso que es la segunda religión del mundo por número de adeptos:

Sura de la vaca (2):176:

"La virtud no consiste en volver el rostro hacia oriente u occidente, el que tiene virtud es el que cree en Allah, en el último día, en los ángeles, en los libros y en los profetas, el que da de su riqueza a pesar del apego que siente por ella a los parientes, huérfanos, necesitados, hijos del camino, mendigos y para liberar esclavos, el que establece el salat (la oración) y entrega el zakat (da limosna), el que es fiel a los compromisos cuando los contrae, el paciente en la adversidad y en la desgracia, y en los momentos más duros de la lucha. Esos son los veraces y los temerosos de Allah".

* Algunas de las organizaciones estadounidenses que buscan esclarecer los hechos del 9/11 y que argumentan que los atentados podrían haber sido un montaje:

<http://www.911truth.org/>

<http://pilotsfor911truth.org/>

LA SOCIEDAD TURCA

Gracias a su amplia geografía y a su dilatada historia, Turquía ofrece una diversidad de culturas, costumbres, etnias y paisajes increíble (en esto se asimila a otros países mediterráneos como Italia o España).



Muchas veces por desconocimiento se tiene la idea errónea de que Turquía es un país musulmán al estilo de algunos países árabes, con mujeres obligadas a cubrirse de pies a cabeza en una sociedad que sigue fielmente los preceptos del Islam... Otras personas que quizás se han informado un poco

más creen también de forma equivocada que en Turquía hay dos "clases": por un lado una minoría elitista, laica y rica, de estilo occidental; y por otro una mayoría más o menos pobre y profundamente religiosa que utiliza vestimentas tradicionales... Todas estas ideas son falsas y fruto de la falta de información y conocimiento real del país, pese a que a menudo son difundidas por los propios medios de comunicación.

Turquía fue parte del Imperio cristiano Bizantino hasta el siglo XV en que fue conquistada por los turcos.



Hoy se pueden ver restos de aquella antigua civilización en las iglesias cristianas de la **Capadocia**, o la Iglesia, actualmente museo, de **Santa Sofía en Estambul**, la antigua **Constantinopla**. Además de restos de ciudades antiguas como **Troya**, y ciudades griegas (**Mileto**, **Éfeso**,) o Romanas (**Hierápolis**, **Teatro romano de Aspendos**)... En la antigüedad Turquía fue puente de civilizaciones y parte del Imperio

romano de oriente.

En Turquía, Oriente y Occidente se juntan en cada rincón, con todas las consecuencias que eso implica. A los occidentales, con nuestra tendencia a clasificarlo todo en "blanco o negro", nos cuesta comprender esa mezcla y muchas veces una primera visita a Turquía supone todo un "shock" a esa mentalidad que hace que cualquier viajero que visite este país no regrese igual.



Por poner un ejemplo, es muy normal ver a mujeres en Turquía vestidas con el tradicional pañuelo islámico yendo de compras, asistiendo a una

reunión o tomando algo junto a otras vestidas a la europea. A menudo en una misma familia se mezclan distintos tipos de vestimenta, con las personas más ancianas -especialmente si vienen de zonas rurales de Anatolia- usando el velo o incluso el niqab, y sus nietas vistiendo con ropas totalmente occidentales; de hecho, la mayoría de las mujeres en Turquía que se cubren la cabeza con el pañuelo -mal llamado "velo"- visten vaqueros y ropa de marca a la europea. Pese a lo que se pueda decir o incluso a la imagen que pueda darse a través de los medios de comunicación, en Turquía hay una convivencia y una mezcla total entre las diferentes costumbres, creencias y tradiciones. A este respecto, el viajero que acuda por primera vez a Turquía deberá olvidarse de todos esos prejuicios y tópicos, y acudir con la mente bien abierta para entender



realmente cómo es la sociedad turca. Uno de los "miedos" más frecuentemente comentados por las personas que viajan a Turquía desde países occidentales es el referido a la religión. Por desgracia en Occidente a menudo se tiende a simplificar demasiado las cosas, lo que unido a la desinformación ha llevado muchas veces a asociar conceptos como terrorismo e Islam, o musulmanes y maltrato a la mujer... Hay que aprender a separar conceptos como Islam y violencia, o diferenciar lo que es ser musulmán de ser árabe, por ejemplo. El Islam tiene numerosas variantes y precisamente Turquía, aunque sea un país de mayoría musulmana, es uno de los países más tolerantes y abiertos en su práctica. Ser musulmán en Turquía es lo mismo que ser católico en un país como España; las mujeres gozan de los mismos derechos y libertades que en cualquier país occidental; y cultural y étnicamente los turcos tienen mucho más que ver con los griegos o los húngaros que con los árabes. No está de más tampoco recordar aquí además que Turquía tiene una constitución

estrictamente laica y una democracia parlamentaria desde hace casi un siglo.

Sin duda alguna el mayor valor de Turquía y su sociedad son los propios turcos, cuya amabilidad y hospitalidad -junto con su cocina- se han ganado merecida fama en todo el mundo. Muchas personas que viajan por primera vez a Turquía regresan muy sorprendidas porque tenían una idea totalmente tergiversada de la realidad del país y de sus gentes, a menudo por prejuicios y tópicos sin ninguna base que han leído o escuchado... Nada más lejos de la realidad. De todo hay en todas partes, pero raro es el visitante que regresa de Turquía y no habla de la generosidad y hospitalidad de los turcos, y son muy comunes frases como "no me esperaba que fuera así" o "me gustaría volver". Lo mejor para entenderlo... es comprobarlo por uno mismo.

PERO HOY TURQUÍA NO ES EUROPA

<http://www.inmigracionmasiva.com/turquia/argumentos.htm>

No se cumplen las condiciones fijadas en la adhesión a la Unión europea de Turquía en 1987: Turquía, a pesar de algunos progresos más simbólicos que reales, no respeta hoy ninguna de las cuatro condiciones fijadas en su adhesión.

1. El respeto de los derechos de las minorías y la igualdad de los ciudadanos, cualquiera que sea su origen o su religión

Las leyes turcas consideran a los cristianos, los alevís y a los judíos como ciudadanos de segunda clase. Para acceder a las un cargo de responsabilidad, es necesario profesar la religión musulmana y la pertenencia religiosa siempre se hace constar en el pasaporte turco. Los Kurdos también sufren un trato vejatorio. La única televisión kurda emite desde Bélgica, país que sufre por otra parte regularmente presiones turcas a este respecto. Leyla Zana, exdiputada kurda, ha sido condenada a quince años de prisión por haber pronunciado su discurso en kurdo en la ceremonia inaugural del Parlamento turco en 1993. Los asirios-caldeos, los primeros cristianos, sufrieron la devastación de muchos de sus pueblos durante las operaciones de represión de los kurdos. Tampoco ellos ven reconocidos sus derechos más elementales por el Estado Turco.

2. La resolución pacífica de la cuestión chipriota

Esta cuestión conoció recientes avances significativos, pero el proceso dista mucho de acabarse, debido a la postura imperialista de Turquía que mantiene más de 35.000 soldados de ocupación en el norte de la isla y ha instalado 150.000 colonos musulmanes originarios de Turquía para provocar

en el futuro una mayoría islámica y turca en la isla de Chipre que ha sido históricamente y es actualmente mayoritariamente griega y cristiana.

3. El respeto de los derechos humanos

En esta cuestión se han dado diversos avances pero han sido más bien actuaciones para lavar la imagen de Turquía ante la Unión Europea. La influencia islamista creciente sobre la vida política y social turca amenaza hoy aún más estos tímidos avances.

4. El reconocimiento del genocidio armenio

Turquía nunca reconoció el genocidio armenio, incluso en los centros de cultura como las escuelas y universidades existe una censura absoluta al respecto. El reconocimiento de los errores y crímenes del pasado es con todo una señal esencial de la madurez democrática de una sociedad. Hay que plantearse porqué Turquía se niega, obstinadamente y contra toda evidencia, a reconocer el genocidio armenio. Desde un punto de vista histórico y político, el genocidio armenio está vinculado íntimamente a la fundación del kemalismo, la doctrina oficial del Estado Turco moderno. La razón es que el mito del kemalismo y la legitimidad del ejército se encontrarían sacudidos. El reconocimiento del genocidio armenio sería pues un símbolo de la voluntad de Turquía de romper con su pasado (y en gran parte presente) militarista para avanzar con determinación hacia una democratización real.

Los argumentos en contra de la adhesión

La mayoría de los argumentos favorables a la adhesión de Turquía pueden ser contestados fácilmente.

Sobre las "promesas" hechas a Turquía Europa no ha dicho nunca explícitamente sí a la adhesión de Turquía y no ha hecho más que rechazar continuamente los vencimientos de los plazos para su adhesión. Los compromisos asumidos anteriormente lo fueron a una Turquía kemalista que estaba en la buena vía. La Turquía actual, en curso de reislamización, plantea nuevas cuestiones y plantea nuevos problemas. Europa nunca aceptó la adhesión de la España franquista. ¿Por qué debería aceptar la adhesión de un país codirigido por un ejército nacionalista y un partido islamista? No debemos ceder a la estrategia de culpabilización de Europa frente a Turquía y al Islamismo que está creciendo allí. Europa no debe nada a Turquía, al contrario le aporta mil millones de euros de ayuda al año. Turquía ya es miembro de la OTAN en incluso a pesar de que Turquía no respeta los derechos humanos está integrada en el Consejo de Europa que es una organización internacional que defiende los derechos humanos

en el contexto europeo. No existe un rechazo a Turquía pues de ningún modo.

La ampliación de la Unión Europea ¿es un fin en sí? Se puede pensar por el contrario que con 25 países miembros, la búsqueda de la cohesión es un factor hoy más importante para Europa que la ampliación hacia países cada vez más diferentes. En efecto, cuanto más se amplía Europa, más se diluye, más se debilita su cohesión y su funcionamiento. Si mañana Turquía se adhiere a Europa, ¿en nombre de qué razón se podría rechazar la adhesión de Israel, de Azerbaidjan, de Marruecos, etc ... ?

En el contexto estratégico Turquía desempeñó un papel positivo durante la guerra fría, pero el contexto estratégico ha cambiado radicalmente. En el día de hoy la guerra que libra Europa no es contra el totalitarismo comunista sino contra el terrorismo islamista. En este contexto, la entrada de Turquía en el sistema de Schengen, que establece la libre circulación de personas en la Unión Europea es una perspectiva inquietante, teniendo en cuenta que Turquía comparte fronteras con Siria, Irak, Iran, el Caucaso (Chechenia), etc... Todos ellos países que cuentan con un alto índice de movimientos islamistas y grupos terroristas islámicos.

Institucionales

Hoy en día la Unión Europea entra en una nueva fase, un momento clave de su historia con la ampliación a 25 países, y su corolario, el proyecto de constitución europea. Hasta ahora la construcción europea avanzó por ampliación a otros países, esencialmente, y por profundización en la integración de los estados miembros, aunque se han dado menos avances en este campo. Hay pues una tendencia natural a la ampliación, una clase de conformismo con que la construcción europea implica la continuación de la ampliación. El equilibrio y el funcionamiento de la Unión Europea es ya extremadamente difícil para hacer funcionar correctamente Europa. Sería sin duda alguna aún más difícil organizar la coexistencia con un país como Turquía cuya cultura política es muy diferente de las de los países europeos. La adhesión de Turquía trastornaría los equilibrios internos a la Unión Europea y causaría graves dificultades en los estados miembros. Con más de 68 millones de habitantes Turquía, cuya población duplicó entre 1960 y 1990, pasaría a ser uno de los Estados más importantes en la Unión Europea. Con un ritmo de nacimientos de 3,1 por 1000, en 2015, los Turcos serán aproximadamente 100 millones. En relación con la población de la Unión Europea 1 de cada 5 habitantes sería turco. El país más importante de Europa sería musulmán y sería el que contaría con más representantes en el Parlamento Europeo, en el Consejo de Ministros y en la Comisión Europea por lo que Turquía tendría más peso más que Francia o Alemania en el sistema de toma de decisiones comunitario. Esto, por lo menos,

merece un verdadero debate a nivel europeo y que se planteen las consecuencias de esta convulsión sin precedentes.

Políticos

Teniendo en cuenta que es primordial preservar el sentido y la identidad de la Unión Europea la adhesión de Turquía a Europa aparece a la vez como injustificada y portadora de numerosos problemas que podrían conllevar un fuerte golpe a la construcción europea, amenazando su identidad y su funcionamiento. Europa es sobre todo un conjunto de valores compartidos que hacen posible un funcionamiento común. Está claro que Turquía sólo comparte y de forma imperfecta algunos de estos valores comunes y no muestra una evolución significativa en este sentido, al contrario más bien. La Unión Europea debe tener un sentido y para ello ha de seguir siendo europea, y Turquía no es de ningún modo europea. Es urgente que los líderes de Europa declaren la imposibilidad de adhesión de Turquía, si no es la misma idea de la construcción europea la que corre el riesgo de pagar el asunto turco, causando un rechazo general en la población. Paradójicamente la adhesión de Turquía a Europa podría producir también la desestabilización de la sociedad turca. La adhesión significaría la retirada del ejército turco de la vida política y económica, pues esta es una de las condiciones de la adhesión a través de la exigencia de democratización de la sociedad turca. El ejército es la única presa al islamismo. El proceso de adhesión a Europa implica el debilitamiento de esta barrera y corre el riesgo de implicar el cambio total de Turquía hacia el islamismo.

Culturales

El argumento cultural es el argumento central: la incompatibilidad política y cultural. Geográfica y culturalmente Turquía no pertenece al continente europeo. Sólo un 10% del territorio turco (la Tracia oriental o Turquía de Europa) se sitúan en Europa viviendo en esta parte sólo el 5% de la población turca. El 95% restante de la población habita la península de Anatolia (o Turquía de Asia) que conforma el 90% del territorio turco. Además mientras que todos los Estados miembros de la Unión Europea arraigan en la herencia grecolatina y la religión cristiana, Turquía se compone de un 99´8% de musulmanes dividiéndose en distintas minorías (Kurdas, Árabes ...). En el momento en que la globalización despierta en todas las naciones del mundo, legítimas aspiraciones identitarias, anhelos de reencuentro con las identidades nacionales y religiosas de los pueblos, la constitución de una Europa que integre a Turquía (negando por tanto estas diferencias fundamentales) no sería positiva ni para Europa ni para Turquía. Al contrario, la adhesión crearía las condiciones del famoso choque de las civilizaciones tanto temido.

Los argumentos geográficos (Turquía no está en Europa) y lingüísticos (la lengua turca es completamente diferente de las lenguas indoeuropeas imperantes en Europa) son también importantes. Turquía y Europa pertenecen a universos diferentes a todos los aspectos. Este solo argumento basta para rechazar la idea de la adhesión de Turquía a Europa, si queremos que sea fuerte, coherente y eficaz. A la luz de todos estos argumentos, la adhesión de Turquía aparece en el mejor caso como una idea absurda, en el peor como una pura locura.

Económicos

Los efectos económicos son considerables. El PIB (Producto Interior Bruto) medio de Europa es de 21.000 euros/ habitante mientras que el de Turquía es de 6.500. Si Turquía entra en la unión, se puede esperar una mayor inmigración y ayudas financieras de desarrollo considerables. Adhiriéndose a la Unión Europea, Turquía integraría el acervo comunitario, esto es, participaría de los tratados y convenios que comparten los países de la Unión Europea. Así, la aplicación de las disposiciones relativas a la libre circulación de bienes, personas, servicios y capitales, se traduciría en dos fenómenos principales: por una parte, la llegada masiva de inmigrantes turcos a nuestro país y, por otra parte, numerosas deslocalizaciones de empresas de España hacia Turquía. Turquía es aún un país esencialmente agrícola, cuya agricultura tiene un retraso importante respecto a la de la Unión Europea. Con sus decenas de millones de agricultores que pueden recurrir en masa a las ayudas previstas por la Política Agrícola Común (PAC), y después del choque de la entrada de las agriculturas de los países de Europa Central y Oriental, no cabe duda de que la adhesión de Turquía conduciría a la PAC a la explosión presupuestaria, en detrimento de los agricultores y los contribuyentes europeos. No debemos ser ingenuos, la principal motivación de la adhesión de Turquía es el acceso a los fondos europeos, Europa aparece como una fabulosa hucha para Turquía.

Geoestratégicos

El islamismo

Europa no puede aceptar en el mismo un país dirigido por islamistas, sean "moderados" o no, islamistas que no hacen distinción entre la esfera política y religiosa, y que predicán la aplicación de la sharia o ley islámica. Más grave, Al Qaeda está presente en Turquía y en Azerbaidjan, mediante la conexión con Chechenia, que es hoy uno de los puntos neurálgicos de esta organización. Con motivo de los dos atentados perpetrados en Estambul en noviembre de 2003 contra dos sinagogas (63 muertes) se ha podido desgraciadamente constatar que el Gobierno islamista en Turquía no constituye de ninguna manera una defensa contra el islamismo terrorista.

El panturquismo

Más allá de Turquía, el espacio de habla turca (Turkmenistan, Uzbekistan, etc...) representa hoy más de 200 millones de personas. La política

panturquista, que se basa en el concepto de pueblo turco, preferiblemente a una nación turca, se sostiene por todas las fuerzas políticas turcas. Esta ideología lleva a Turquía a facilitar en la medida de lo posible los intercambios con las distintas "Repúblicas" de habla turca. De todos los movimientos islamistas del mundo musulmán, el movimiento islamista del Uzbekistan se considera como uno de los más cercanos a Al Qaeda. Hay en este contexto un riesgo de efecto dominó procedente de Asia Central que podría ser considerable y terriblemente problemático para Europa.

El militarismo turco

Turquía es un país en el que la violencia es aún omnipresente. Es un país fuertemente nacionalista estando presente en todos los sectores de la sociedad y de la política una ideología militarista y ultranacionalista. Europa no necesita este tipo de perturbaciones dentro de ella. La adhesión de Turquía implicaría para la Unión Europea participar en los numerosos litigios en los que Turquía está inmersa debido a su naturaleza nacionalista y militarista. Turquía tiene numerosos contenciosos con sus vecinos, de fronteras con Siria, con respecto a los kurdos y en relación con el uso del agua con Irak, sin olvidar el enfrentamiento con Grecia debido a la ilegal ocupación militar turca del norte de Chipre, país que hoy ya es estado miembro de la unión.